




COLEGIO
LIBRE DE
EMÉRITOS

***INMIGRANTES Y EMIGRANTES EN
LA HISPANIA ROMANA. SU
REPERCUSIÓN SOCIAL,
ECONÓMICA Y CULTURAL
DENTRO Y FUERA DE HISPANIA***

Director: José María Blázquez Martínez



INMIGRANTES Y EMIGRANTES EN ESPAÑA
DURANTE EL GOBIERNO DE TRAJANO Y DE
ADRIANO
(Conferencia V)

Trajano padre

En la lección anterior se han dado algunos datos sobre su participación en la Guerra Judaica y en el gobierno de Siria¹.

Trajano padre ha alcanzado buena reputación entre los historiadores por ser el fundador de la dinastía que ha dado al Imperio tres cuartos de siglo de prosperidad, y el momento de mayor extensión territorial al mismo.

Aparece por vez primera en la Historia como legado de la *Legio X Fratensis* a las órdenes de Vespasiano, que hace de él un *adlectus inter patricios*, que le abrirá el consulado. Será uno de los primeros cónsules suffectos del gobierno. Repitió el cargo en la segunda serie de suffectos del año 70.

Al gobierno de Siria marchó en el año 75. Construyó una ruta militar y fortificaciones entre Palmira y Siria, en una región que los partos consideraban suya. Por esta actividad obtuvo los *ornamenta triumpharia*.

A continuación pasó de gobernar Siria a gobernar Asia Menor, gobierno bien documentado. Diversas inscripciones honoríficas se levantaron en su honor en Asia, como la de Mileto.

Murió en 112 (?). Su apoteosis debe ser posterior al 114, pues la de Cuicul, África, no le llama *divus*. La fecha generalmente aceptada de Trajano padre es anterior a la adopción de Trajano por Nerva. Se ha supuesto la fecha del 112.

Trajano padre tuvo importancia en la vida militar y administrativa del tiempo que le tocó vivir.

¹ M. Durry, "Sur Traian père", *Les empereurs romains d'Espagne*, París 1965, 45-54.

Fue un personaje importante entre los privados. Pudo ser el vínculo de unión de un partido hispano que, después del asesinato de Domiciano, llevará a Nerva al poder, con la obligación de adoptar a Trajano hijo.

Marcus Ulpius Traianus

Como Trajano padre y Adriano, era de Itálica, descendiente de itálicos. Las fuentes sobre este emperador, que llevó el Imperio a su máxima extensión geográfica, se han perdido todas. Sus memorias, las memorias de su médico, un poema que cantaba las campañas militares, del tipo de las *Punica* de Silio Itálico (25-101). Para la guerra dálica sólo quedan los relieves de la Columna Trajana de Roma, que describen gráficamente los episodios de la guerra. Fue obra de Apolodoro de Damasco, que era el arquitecto de Trajano. Sólo quedan, como fuentes históricas, las inscripciones, la Arqueología, la Arquitectura y las monedas² (fig. 1).

Trajano militar

Trajano fue, ante todo, un militar que llevó al Imperio a la mayor extensión territorial. Su escuela militar fue la guerra contra los judíos, y su escuela administrativa, su estancia en Siria, donde se encontraba su padre desempeñando un gran cargo. Sus guerras fueron las siguientes:

² *Traiano*, J. Alvar, J.M. Blázquez (coords.), Roma 2010; P. Barraca (ed.), *El año de Trajano en Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza 1998; J.M. Blázquez, *Trajano*, Barcelona 2003, con toda la numerosa bibliografía menuda; G. Beccatti, “La colonna Traiana, espressione del rilievo storico romano”, *ANRW* II, 12.1, 536-578; J. Bennet, *Trajan. Optimus Princeps. A life and Times*, Londres-Nueva York 1997; E. Cizek, *L'Époque de Trajan. Circonstances politiques et problèmes ideologiques*, París 1987; J. González, *Trajano emperador de Roma*, Roma 2000; M.P. González Condes, *La guerra y la paz bajo Trajano y Adriano*, Madrid 1991; J. González (ed.), *Imp. Caes. Nerva Traianus Aug.*, Sevilla 1993; F.A. Lepper, *Trajanus Parthian War*, Oxford-Londres 1979; P. Le Roux, “L'exercitus hispanus et les guerres daciques”, *MCV* 21, 1985, 77-79; F. Lepper (ed.), *Trajanus column. A new edition of the Cichorius plates*, Londres 1988; S. Montero Herrero, *Trajano y la adivinación. Prodigios, oráculos y apocalíptica (98-117 d.C.)*, Madrid 2000; G.A. Popescu, *Traiano ai confini dell'Impero*, Milán 1998; E.M. Smallwood, *Documents illustrating the principati of Nerva. Trajan and Hadrian*, Oxford 1965.

89 – Guerra contra Antonio Saturnino en Germania. A la muerte de Nerva, fue gobernador de Germania Superior. Amplió y mejoró las fortificaciones del Rin y del Danubio.

101 – Primera guerra contra los dacios. El proyecto era de Domiciano.

102 – Penetró en Dacia hasta la capital, Sarmizegetusa. Petición de la paz por parte de Decebal, caudillo dacio.

105-106 – Segunda guerra dácica. Apolodoro de Damasco construye un puente sobre el Danubio. Dacia se convierte en provincia romana.

Guerra contra la Arabia nabatea.

Fundación en África de la colonia Thamusida y del campamento legionario de Lambaesis.

Lucha contra el rey vasallo de Armenia.

Fig. 1.- Trajano heroizado. Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla.

114 – Guerra contra los partos. Caen en poder de los romanos, Armenia, Tingara, Ctesifonte.

116 – Llegada del ejército a Carras. Conquista de Ctesifonte.

Revolta judía de Alejandría y de Chipre. Muerte en Selinus de Partamaspates. Vuelta de Trajano de Asia Menor.

Reformas sociales de Trajano. Repartición de alimentos y condonación de deudas

Trajano hizo dos importantes reformas sociales. La primera fue la distribución de alimentos, que es una obra de asistencia destinada a las ciudades de Italia, no a Roma, y a las provincias, a partir del año 101, ciudad por ciudad.

Los *quaestores* y *curatores alimentorum* municipales e intendentes senadores se encargaban del funcionamiento de la institución. El emperador repartía una suma de dinero a los terratenientes para que, con los intereses de esta suma, pagaran pensiones alimenticias a los niños desheredados de la ciudad. Era una institución de asistencia pública. En el Arco de Trajano de Benevento se representa esta distribución de alimentos.

Trajano se muestra de este modo como un gobernante filantrópico. Se ha propuesto que la finalidad de Trajano al crear esta institución era desarrollar la natalidad de Italia y favorecer el reclutamiento del ejército. Esta finalidad establece una diferencia grande con la finalidad de la repartición de alimentos de Constantino I, que no tenía preocupaciones demográficas, sino, exclusivamente, la caridad cristiana (*Cod. Theod.* 11.27.2.2). La distribución de alimentos de Trajano tenía sólo una finalidad de aumento de la población. Estas distribuciones tuvieron un gran éxito.

Ya nos referiremos a la condonación de la deuda pública, representada en un relieve del Foro Republicano de Roma, al igual que en un segundo relieve se representa la institución puericultora.

Gobierno de Trajano

Fue excelente. Mantuvo buenas relaciones con el Senado. Dio a la plebe de Roma unos juegos fantásticos, como nunca antes se habían visto en la capital del Imperio, para celebrar el triunfo sobre Dacia; en ellos lucharon 10.000 fieras contra 11.000 gladiadores. El oro dacio fortaleció la moneda, con la que se construyeron magníficos edificios en Roma y en las provincias. Baste recordar en Roma: el Foro Trajaneo, la Basílica Ulpia, los Mercados de Trajano, las Termas de Trajano. Fuera de Roma: el Arco de Trajano en Ancona, el Arco de Benevento, el puente de Alcántara, el Acueducto de Segovia, el Arco de Bará, levantado en honor de L. Licinio Sura, el Trofeo de

Trajano en Adamclisi, el puente sobre el Danubio, los arcos de Asseria, de Leptis Magna, de Tingad, de Petra, de Gerara; el palacio del legado en Xanten, Colonia; el templo de Niha, Líbano; la Biblioteca de Éfeso, el Trajaneo de Pérgamo, el Ninfeo de Mileto³. La política constructiva de Trajano fue muy positiva y se extendió por todo el Imperio.

Se repararon calzadas importantes, como toda la calzada de la Vía de la Plata, que unía Híspalis con Asturica Augusta (Astorga)⁴; del Danubio, de Asia Menor, del Eufrates; el canal entre el Nilo y el Mar Rojo. La creación o reparación de calzadas es una de las obras de más importancia, pues favorecía el desplazamiento de las poblaciones y el transporte. La red viaria romana en España, en gran parte, es la actual. Se hicieron notables mejoras en los puertos de Ancona y de Ostia, puerto de Roma. Roma se abastecía de las provincias. Los puertos eran de capital importancia.

Trajano estaba muy informado de los problemas concretos de las provincias. Aconsejaba a los gobernantes, como lo indican las cartas de Plinio el Joven a su amigo Trajano, al que consulta continuamente los problemas administrativos.

A la plebe de Roma repartió importantes donativos y cereales, con lo que la tuvo contenta. Trajano demostró ser muy hábil en el trato con el Senado, con la plebe de Roma y con el ejército.

Se puede calificar la administración de Trajano de buena y de muy positiva. Al final de su gobierno aparecen síntomas un tanto preocupantes.

Trajano y los cristianos

³ A. García y Bellido, *Arte Romano*, Madrid 1972, 339-358, figs. 559-599.

⁴ J.M. Roldán, *Iter ab Emerita Asturica. El camino de la plata*, Salamanca 1975.

Trajano, respondiendo a una consulta de su amigo Plinio el Joven, gobernador de Bitinia, Asia Menor, que le consulta sobre cómo debe portarse con los cristianos, pues gran parte de la provincia se había hecho cristiana, le da una norma que va a regular las relaciones cristianismo-Imperio Romano hasta la grave persecución de Decio (249-251).

Trajano responde en 111 o 112 con un rescripto, determinando el procedimiento a seguir. Plinio había realizado numerosos interrogatorios. Los cristianos se comprometían a no cometer nada malo. Plinio consideraba el cristianismo como una superstición no razonable y desmesurada. Rechazaban ofrecer el sacrificio de incienso y de vino a la imagen de Trajano y a las estatuas de los dioses. Es, según Plinio, una obstinación y una terquedad inadmisibles.

Este rechazo implicaba una grave falta de lealtad. Dejaba libres a los acusados que negaban haber sido cristianos. También a los que habían renegado de su religión, de Cristo y de cumplir el sacrificio de vino y de incienso. Plinio mandó ejecutar a los que rechazaban abjurar, salvo a los ciudadanos romanos, a los que envió a la capital. La carta de Plinio es importante por varios conceptos. Informa del gran número de cristianos que había en la provincia. El gobernador pide consejo a su amigo el emperador, qué debía hacer con ellos, pues no ha encontrado crimen alguno. El cristianismo es una superstición descabellada. Tienen unas *ministrae*, posiblemente disconisas, que eran esclavas pues las dio tormento, que no se podía dar a los ciudadanos romanos.

La práctica religiosa era irreprochable: consistía en vigiliias nocturnas, en las que se cantaban himnos a Cristo, como Dios. Celebraban un banquete común al amanecer. Uno de estos himnos a Cristo está conservado por Pablo en la Carta a los Filipenses (2.6-11). Se cantaba ya en fecha tan

temprana, que Cristo es igual a Dios. La carta se fecha, probablemente, en el año 57.

Plinio encontraba algunas acusaciones infundadas. El cristianismo⁵ se propagaba por ciudades y campos; los cristianos eran de toda condición social, de toda edad y sexo. Plinio se encuentra perplejo ante qué camino seguir.

La respuesta de Trajano es breve y concreta. Aprueba el plan seguido por Plinio. No se puede establecer una norma general. No se debe perseguir a los cristianos. La autoridad pública no debe buscarlos. Sólo deben ser juzgados los que sean delatados por acusadores particulares delante de los gobernadores. No debe aceptarse ninguna acusación anónima, ni deben ser retenidos. Los que niegan ser cristianos y sacrifican a los dioses serán dejados libres; los contumaces serán condenados a muerte. Este rescripto imperial sentó la jurisprudencia. Durante 140 fue la norma imperial referente al cristianismo. Para Tertuliano (*Apol.* II.6-9), que era un jurista de primer orden, en el año 197, este rescripto imperial era la base jurídica de la persecución.

Se conocen sólo los nombre de dos mártires de tiempo de Trajano: el obispo de Jerusalem, Simeón, denunciado por los herejes hacia el año 107. Su acusación está vinculada a las luchas internas de la Iglesia de Jerusalem. Fue crucificado. Ignacio, obispo de Antioquía (*Eus. HE.* III.36), pero la historiografía moderna considera las cartas escritas falsas y fechables entre los años 170-180. Su vocabulario y sus ideas teológicas están muy próximas a las de Noeto de Esmirna. Las cartas no tendrían nada de originales. Según

⁵ Ch. Lepelley, *Histoire du Christianisme (des origines à 250)*, Desclée 2000, 238-240.

Malalas, autor bizantino natural de Antioquía, del s. VII, no fue mártir. Fue condenado por arremeter contra el emperador.

Trajano y la religión romana

Posiblemente Trajano fue un hombre religioso, no frío en esta materia, como se deduce de los relieves del Arco de Benevento, en los que el tema religioso está bien patente. Se construyó por orden del Senado en 109, y en 113 estaba inaugurado. En un relieve se representa el sacrificio de un toro, estando presentes el emperador y las personificaciones del Senado y del pueblo romano. En los cuatro relieves que decoran el ático, figuran la abdicación de Júpiter que entrega el cetro a Trajano. Asisten al acto Juno y Minerva. Detrás aparecen Hércules Gaditanus (?), Liber Paters Ceres y Mercurio. Los relieves que decoran los pilones, ocho en total, están separados por frisos con las figuras de Victorias aladas sacrificando toros.

En resumen, de la actuación de Trajano se puede deducir que su gobierno fue bueno, o mejor, excelente.

Publius Aelius Hadrianus

Había nacido en Itálica, de una familia procedente de colonos itálicos. Muy niño se quedó sin padres, y Trajano fue su tutor. Lo sacó de Itálica donde se pasaba todo el día cazando y lo llevó a Roma, donde se educó⁶ (fig. 2).

⁶ B. Adembis, *Adriano. Architettura e progetto*, Milán 2000; G. Arborg Popescu, *Traiano ai confini dell'Impero*, Milán 1998; H.W. Benario, *Commentary on the Vita Hadriani in the Historia Augusta*, Chicago 1980; A.R. Birley, *Adriano. La biografía de un emperador que cambió el curso de la Historia*, Barcelona 2003; J.M. Blázquez, *Adriano*, Barcelona 2008, con toda la bibliografía menuda; M.T. Boatwright, *Hadrian and the city of Rome*, Princeton 1987; J.M. Cortés, F. Muñoz, *Adriano Augusto*, Sevilla 2004; S. Frere, *Britannia. A History of Roman Britain*, Londres 1967; A. Galimberti, *Adriano e l'ideologia del Principato*, Roma 2007; M. Levi, *Adriano Augusto. Studi e ricerche*, Roma 1993; Id., *Adriano. Un ventennio di cambiamento*, Milán 1994; F. Martín, *La documentación griega de la cancillería del emperador Adriano*, Pamplona 1982; F. Millar, *The Roman Near East. 31 BC.-337 AD.*, Londres 1993; S. Perowne, *Hadrian*, Londres 1960; M. Sastre, *L'Orient Romaine*, París 1991.

Fuentes

La fuente principal de la vida de Adriano es la primera biografía de la *Historia Augusta*, obra de finales del s. IV., que parece remontar a la biografía de Adriano, escrita por Mario Máximo, que en época de los Severos (193-235) continuó la *Historia de los doce césares* de Suetonio (76-160).

Vida de Adriano

Fue emperador del 117 al 138. Debió nacer en torno al 76 y quedarse huérfano en el 88. En el 95 es ya tribuno militar de una legión en el Rin y en el Danubio. En los años 105-106 desempeñó el cargo de legado de una legión en la Segunda Guerra Dácica. En el año 107 fue gobernador de la Baja Pannonia.

En 100 casó con la sobrina de Trajano, Sabina, mujer de pésimo carácter, que le hizo un desgraciado en el matrimonio. Al parecer era lesbiana. No se divorció de ella por ser emperador.

Fig. 2.- Adriano. Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla.

En el año 111 fue nombrado arconte de Atenas. En estos años era ya hombre de confianza de Trajano, que le encomendó importantes asuntos. Se había ganado también el cariño de la emperatriz Plotina. No parece que Trajano hubiera pensado en principio en Adriano como su sucesor en el Imperio.

117 – La situación, a la muerte de Trajano, es un tanto oscura. Adriano, inmediatamente, concedió un doble donativo al ejército, medida muy acertada para contar con él desde el principio de su gobierno. Renovó los privilegios senatoriales, decisión muy inteligente y acertada. Desde el primer momento dio pruebas de que su política no era la de Trajano, extender el Imperio en el Este, al caer en la cuenta –demostrando ser inteligente– que carecía de medios suficientes para continuar la expansión territorial en Oriente.

118 – Aseguró la frontera de Mesia y de Dacia contra los marcomanos y sármatas. Dacia era una provincia importantísima para el Imperio por su fabulosa riqueza en minas de oro y como territorio de establecimiento de colonos romanos. Se fortaleció la frontera por esta región.

Liquidó el complot de cuatro consulares, *Lucius Quietus*, *Cornelius Palma*, *Publilius Celsus* y *Avidius Negrinus*, a los que asesinó. Anuló las deudas con el Fisco, en una cantidad que ascendía a 900.000 sestercios, medida igualmente acertada. Esta deuda le impedía continuar la política expansionista de Trajano. Amplió al mismo tiempo la distribución de alimentos a la plebe, a la que entretuvo con juegos,

dos medidas eficaces para ganarse, desde el comienzo de su reinado a los estratos bajos de la población. Disminuyó los gastos del Estado, con lo que aseguró la administración estatal.

Viajes por el Imperio

Una de las características más importantes del gobierno de Adriano fue que recorrió todas las provincias que conocía directamente sin problemas, y las embelleció con magníficos edificios.

Entre los años 121-125 visitó Gallia, Germania y Britannia. En 122 comenzó la construcción del *Vallum Hadriani*, con lo que se impedía la penetración en el interior de Britannia de las tribus bárbaras que habitaban el norte de la isla. A continuación pasó a Hispania, donde en Tarragona, capital de la provincia tarraconense, recibió las quejas de toda Hispania. Continuó al Norte de África, Asia Menor y el Danubio.

128 – Se halla en África. Este mismo año marchó a Grecia.

129 – Visita Asia Menor y Palestina.

130 – Egipto. Este mismo año estalló la revuelta judía de Barkochva, 132-135.

135 – Llegada de Adriano a Palestina. Convirtió a Jerusalem en la colonia Aelia Capitolina. Levantó en el solar del antiguo templo dedicado a Jahveh un templo consagrado a Júpiter Capitolino. En la revuelta murieron medio millón de judíos. Palestina se convirtió en la provincia de Siria Palestina.

Adriano prestó especial interés a las fronteras reforzadas con tropas auxiliares indígenas.

Aumentó el número de funcionarios, utilizando caballeros en detrimento de los senadores, lo que sentó mal a éstos, siendo reacios, a su muerte, a su divinización.

Creó el *concilium principis*. Se rodeó de especialistas, con lo que cobró importancia el archivo del Fisco. Liberó del servicio militar a los médicos, a los maestros, a los profesores de Retórica, todo lo cual indica su interés por la cultura. Humanizó la administración de la Justicia. Limitó los derechos sobre los esclavos, medidas ambas que indican un carácter profundamente realista y humano del emperador. Ayudó a los colonos. Se ocupó de las tierras no ocupadas y de las minas. De esta época datan la legislación de las minas de Vipasca, Aljustrel y Lusitania⁷. Mejoró la posición jurídica de la mujer y de los niños.

128 – Codificó el derecho pretorio por obra de *Salvius Iulianus*. Esta legislación de Adriano, profundamente humana y realista, en gran parte pervivió hasta la reforma de Diocleciano (284-305), por lo que el influjo de Adriano pervivió durante muchos años.

Política constructiva

Adriano, al igual que su tutor Trajano, fueron grandes constructores y embellecieron las ciudades del Imperio con excelentes edificios. Baste recordar en Roma la reforma del Panteón levantado por Agrippa (63-12 a.C.); el templo de Venus y Roma; la Villa Hadrianea, en las proximidades de Roma, en Tívoli; el ninfeo de los Horti Sallustiani; el ninfeo de la Villa de los Quintilios, y el mausoleo del emperador. En las provincias: la puerta de

⁷ A. D'Ors, *Epigrafía jurídica de la España Romana*, Madrid 1953, 71-133; C. Domergue, *La mine antique d'Aljustrel (Portugal) et les tables de bronze de Vipasca*, París 1983.

Adriano en Atenas; el Olympeion de Atenas; la Biblioteca de Atenas; el teatro de Herodes Ático de Atenas; el templo de Zeus, de Alzanoi, en Frigia; la tumba rupestre llamada El Hasna, en Palmira; los arcos de Adriano en Gerasa y en Palmira; la puerta de Altaleia, Niesmasis; el pretorio de Lambaesis; el ninfeo de Nîmes; las termas de Leptis Magna⁸.

La escultura alcanzó una gran calidad artística. Baste recordar los relieves de Antinoo, como los de Museo Lateraniense de Roma, como Vertumnus; de Leptis Magna, como Apolo; del Museo Nacional de Nápoles; del Museo Vaticano, como Dionisos; de Tívoli, como Dionisos; los de los Fondi Rustici de Roma, como Silvanus, y los de la Apoteosis de Sabina o Plotina, con Adriano sedente, del Palazzo dei Conservatori de Roma; el elogio fúnebre de Sabina, del mismo Museo; de Adriano y Roma, también en el Museo anterior, y los pretorianos del Museo del Louvre.

Fundó una ciudad de tipo griego, Antinoopolis, en Egipto, en honor de su amante Antinoo, de origen bitinio, que se ahogó en el Nilo para salvar la vida de Adriano.

La Itálica de Adriano

La patria chica de Adriano⁹, que no visitó, sufrió una profunda transformación urbanística. A petición de la ciudad, se convirtió en colonia. La ciudad era de calles muy anchas, cruzadas en ángulo recto, y de manzanas alargadas o rectangulares. Albergaban, generalmente, mansiones de tipo señorial, con pórticos abiertos y pequeños huertos. Las calles eran porticadas. Esta disposición sólo se encontraba en Oriente, como en Antioquía, en Damasco, Gerasa, en Apamea, en Éfeso, en Alejandría, etc. Las calles de Itálica tenían

⁸ A. García y Bellido, *Arte Romano*, 387-408, figs. 650-697.

⁹ A. García y Bellido, "La Itálica de Adriano", *Les empereurs romains*, 27-44.

una anchura de 16 m. La calzada central, destinada a tránsito, era de 8 m. Las aceras medían 4 m. Estas medidas de las calles eran infrecuentes. La planta de la ciudad era hipodámica, como todas las ciudades. Itálica era una ciudad planeada a lo grande; ocupaba una extensión de 30 Ha.

A. García y Bellido¹⁰, que ha estudiado minuciosamente Itálica, piensa que los planos llegaron de Roma confeccionados por los arquitectos del emperador, probablemente procedentes del Oriente.

En Itálica se construyó un gran templo interpretado como un *Traianeum*¹¹ o quizás como un templo consagrado a la Victoria¹².

Adriano y el Derecho Romano

A. D'Ors¹³, el mejor historiador de Derecho Romano que hemos tenido, y uno de los mejores del mundo, ha estudiado el tema.

Las transformaciones introducidas por Adriano en la Administración han tenido consecuencias importantes en la historia del Derecho Romano. Al parecer se trata menos de una revolución en las estructuras administrativas que de una nueva orientación, de inspiración helenística, del funcionamiento de los órganos ya existentes. Después de Adriano, se ha propuesto una burocratización del Derecho.

A. D'Ors recoge toda la legislación adrianea y concluye:

¹⁰ *Colonia Aelia Augusta Itálica*, Madrid 1960, 74-116, A. Ceballos, *Aproximación a la historia de Itálica y a los italicenses*, Sevilla 1994; A. Ceballos, P. León, *Itálica*, Sevilla 1997; A.H.M. Jones, *The Cities of the Eastern Roman Provinces*, Oxford 1971, 302, 310-311, 317, 341.

¹¹ P. León, *Traianeum de Itálica*, Sevilla 1988.

¹² C. Canto, "Itálica: de urbe turdetana a patria de los Ulpios-Aelios", *Portugal Romano.com*, 2012, 1-2, 135-151.

¹³ "La signification de l'oeuvre d'Hadrien dans l'histoire du droit romain", *Les empereurs romains*, 147-161.

- 1.- Su obra reformista se sitúa en los últimos años de su gobierno.
- 2.- La ideología de Adriano es helenística. Su gobierno aplica, desarrollándolas, las ideas de César, la *basileia*, que el tradicionalismo de Augusto había abandonado.
- 3.- La política provincial de Adriano ha dado como resultado una cierta uniformidad de Italia y de las provincias, al extender a Italia el régimen administrativo provincial. Su consejero jurídico principal era un africano, Juliano. En este aspecto, Adriano preconiza la nueva situación creada por Caracalla (211-217).
- 4.- Las reformas de Adriano marcan menos profundamente la administración del Imperio que el progreso del Derecho. Han revuelto las funciones más que las estructuras administrativas. Ha desarrollado, principalmente, la *cognitio*. Mediante la *cognitio*, diferentes órdenes han sido resumidos, uniformados y desarrollados, construyendo un *ius novum*. La única fuente es la providencia del príncipe.
- 5.- El Derecho provincial se coloca al mismo rango que el de Italia.
- 6.- La obra de Adriano marca un corte en la historia del Derecho clásico. Todavía se puede hablar de un Derecho clásico. Es sensiblemente diferente del Derecho anterior.

Adriano y Atenas

Se está bien informado de lo mucho que favoreció Adriano a Atenas, lo que indica claramente su inclinación por la cultura griega. Adriano construyó los diques para el Ilisos, baños, un acueducto, varios gimnasios, varios mercados, unas letrinas públicas y una biblioteca. Reorganizó las finanzas. Facilitó los estudios y refinó los antiguos ritos.

En Eleusis construyó un puente sobre el Cefiso. Tomó algunas medidas para celebrar los Misterios. Estableció inmunidad para los pescadores locales que llevaran pescado al mercado de Eleusis. Todo lo cual demuestra el gran aprecio que tenía a la cultura griega. Favoreció la escuela de Epicuro (341-270 a.C.). Favoreció los estudios de Retórica. Especial interés demostró por los antiguos cultos. Renovó la vida de Atenas, incluyendo las instituciones religiosas y profanas de la ciudad, que funcionaron magníficamente. Renovó todo el Estado ateniense y reorganizó la Constitución ateniense. Atenas entró en una nueva etapa de esplendor. Fue nombrado ciudadano de Atenas. De particular importancia debió ser la ley referente al aceite. La cabecera de esta ley ha aparecido en Cástulo, Linares, Jaén, y se ha planteado si se aplicó en Hispania. No parece probable aplicar una legislación de una ciudad libre griega a un municipio romano.

Mantuvo la constitución ateniense todo lo que pudo. Introdujo novedades en los puntos que se habían quedado anticuados en lo referente a las finanzas, ya ineficaces, y en la administración de Justicia¹⁴.

Carácter de Adriano

Sentía una gran afición por la caza. De joven pasaba todo el día cazando en Sierra Morena, y su tutor, Trajano, lo llevó a Roma. este gusto por la caza, que es típicamente hispano (*SHA. Tyr trig*, 30.18), lo mantuvo durante toda su vida, como lo demuestran los discos relivarios del Arco de Constantino en Roma, con escenas de caza de Adriano: caza de jabalí, caza del oso, sacrificio a Diana, caza del león, partida para la caza¹⁵.

¹⁴ J.H. Oliver, "The Athen of Hadrian", *Les empereurs romains*, 123-133.

¹⁵ A. García y Bellido, *Arte Romano*, 418-420, figs. 721-726.

Era, probablemente, profundamente religioso, como lo prueban las construcciones del templo de Venus y Roma, en Roma, y la restauración del Panteón, en Roma; la terminación del Olimpeion de Atenas, varios relieves adrianeos del Arco de Constantino I en Roma: sacrificio ante Apolo, ante Diana, ante Hércules, ante Silvano; las varias acuñaciones adrianeas, con representaciones de Hércules Gaditanus; la divinización de Antinoo y la creación de su culto; templo y los varios relieves ya mencionados de Antinoo, representado como diferentes dioses. Favoreció los viejos cultos en Atenas.

Tenía un carácter cosmopolita. Era un buen urbanista, como lo indican los planos de la Villa de Tívoli y el urbanismo de Itálica, sin duda diseñados por él.

Tuvo un gran gusto artístico, bien patente en las esculturas que decoraban la Villa Adrianea de Tívoli, los centauros de mármol rojo, obras firmadas por Aristeas y Papias de Afrodisias; el centauro molestado por Eros y el sátiro¹⁶. En Itálica debió trabajar un taller de gran calidad, procedente de Oriente, en mármol de Paros, al que se deben varias esculturas, descollando las de Venus y de Diana cazadora (figs. 3-4), a cuya presencia en la colonia no sería ajeno Adriano¹⁷. Fue muy hábil en mantener buenas relaciones con el Senado, con el ejército y con la plebe. Fue un excelente administrador, como lo indica su condonación de las deudas. Fue profundamente humano, de ahí su política favorable a los esclavos, a las mujeres y a los niños. Fue un buen jurista.

¹⁶ A. García y Bellido, *Arte Romano*, 429-431, figs. 744-747.

¹⁷ H.G. Niemeyer, *Hispania Antiqua. Denkmäler der Römerzeit*, Maguncia 1993, 367-368, láms. 154, 158; P. León, *Esculturas de Itálica*, Sevilla 1995, 27-28.

Por carácter, era un intelectual, como se deduce de que favoreció a maestros, retóricos y filósofos. Fue amigo de Epicteto¹⁸ (50-120). Era más griego que romano por cultura.

La religiosidad de Adriano

Adriano fue profundamente religioso¹⁹. Veneró, no sólo a los dioses de la religión romana, sino a los de otros pueblos. Favoreció el culto a la Roma Eterna, vinculada a Venus, construyendo un gran templo, consagrado en 121, cuyas ruinas impresionan por su monumentalidad. Encomendó al famoso Apolodoro de Damasco levantar un templo en honor de Trajano divinizado, entre los años 124 y 125. Terminó en Atenas el grandísimo templo, comenzado en el s. II a.C., dedicado a Zeus Olímpico. En la cella del templo, en 128, un altar se dedicó a Adriano, identificado con el mismo Zeus. En el año 130 construyó en Jerusalem un templo consagrado a Júpiter Capitolino, sobre las ruinas de la ciudad destruida en el año 70.

Adriano creía en los sueños, en los oráculos y en otras manifestaciones parecidas. Escuchaba a los magos y adivinos.

Divinizó a su amigo Antinoo, que se había ahogado en el Nilo en 130 para salvar la vida del emperador. le consagró un templo, una ciudad, Antinoopolis, y un culto.

En Egipto visitó el coloso de Memmone, que era una estatua del faraón Amnhotep de la XVIII dinastía. A partir de su visita fue objeto de culto.

¹⁸ R. Syme, "Hadrian the Intellectual", *Les empereurs romains*, 242-253.

¹⁹ M. Guarducci, "La religione di Adriano", *Les empereurs romains*, 209-221.

En el año 125 conoció el famoso oráculo de Delfos, y construyó y restauró algunos edificios. Preguntó a la Pitica dónde nació y de quién, la Sirena; le respondió que en Ítaca y de la unión de Telémaco y Policaste.

En el mismo año fue al santuario de Dodona en Epiro, célebre por sus oráculos. En Beocia consultó el famoso oráculo de Trofonio en Labadea.

En los años 124 y 128 se inició en los misterios de Eleusis. Favoreció los misterios de Dionisos y se llamó nuevo Dionisos. En Mantinea creó misterios anuales en honor de Antinoo. A lo largo de sus viajes visitó y favorizó los cultos locales, siguiendo los impulsos profundamente religiosos.

Adriano y el cristianismo

El apologista Justino, en su *Primera Apología* (60), de mediados del s. II, y el historiador eclesiástico Eusebio de Cesarea, en su *Historia Eclesiástica* (IV.9), del s. IV, mencionan un segundo rescripto imperial debido a Adriano, dirigido a *Minucius Fundanus*, procónsul de Asia, en torno al 125. El emperador manda al gobernador que las denuncias contra los cristianos no obedezcan a una agitación popular o a la calumnia. Los habitantes de las provincias que quieran proponer una acusación contra los cristianos, deberán hacerla abiertamente delante del mismo procónsul.

El rescripto defiende a los cristianos de los ataques violentos, pero no es favorable a los cristianos, pues acepta las acusaciones. Adriano, en realidad, quería evitar las revueltas populares y mantener el orden. El solo nombre de cristiano era un crimen capital. El único mártir conocido en tiempos de Adriano o de comienzos del reinado de Antonino Pío está citado por Ireneo de Lyon en su *Contra las herejías* (III.3.3; Eus. *HE.* IV.10, v.6.4), es Telesforo, obispo de Roma.

Los años del reinado de Adriano fueron excelentes en muchos aspectos.

Fig. 3.- Venus. Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla.

Fig. 4.- Diana cazadora. Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla.

Senadores hispanos en Roma durante los gobiernos de Trajano y Adriano

El tema ha sido estudiado bien por el hispanista R. Étienne²⁰.

Los senadores de origen hispano hacen su presencia en Roma durante el gobierno de Vespasiano y de Nerva. Alcanzaron su mayor presencia con Trajano y en los primeros años de Adriano, para descender notablemente en los gobiernos de los emperadores sucesivos, habiendo siempre algún hispano en el Senado.

Durante el gobierno de Trajano se incorporaron al Senado trece nuevos senadores hispanos, que son los siguientes: *Aelius Hadrianus*, de Itálica; *P. Algius Maximus Numerius Licinianus*, posiblemente de la Tarraconense; *M. Annius Libo*, quizás de Gades; *M. Annius Verus*, que podría ser de Cádiz también; *P. Coelius Apollinaris*, de Itálica; *Q. Cornelius Senecia Annianus*, probablemente de la Bética; *M. Cutius Priscus Messius*, de Salpensa, en la Bética; *M. Fabius Iulianus*, hispano; *C. Licinius Marinus*, de Sagunto; *Licinius Ruso*, podría ser hispano; *L. Messius Rusticus*, de la Bética; *L. Mummius*, de Iliberris, en la Bética; *Cn. Pedannius Fuscus*, de Barcelona, y *A. Platorius Niger*, de Itálica o de Córdoba.

Algunos desempeñaron altos cargos importantes. Baste recordar un caso, a título de ejemplo: *M. Cutius Priscus* fue *III vir viarum curandarum*; tribuno militar de la Legión III Augusta; questor de África, tribuno de la plebe; pretor perigino; *curator viae Aureliae*; *Leg. XX Val. Victr.* en 128; prefecto del erario

²⁰ “Les sénateurs espagnols sous Trajan et Hadrien”, *Les empereurs romains d’Espagne*, 15-85.

de Saturno, cargo de rango pretoriano; cónsul suffecto, probablemente antes del 138; *curator operum locorumque publicorum* en 138 y legado de Augusto; propretor en Dalmacia entre 141 y 147.

Senadores hispanos creados por Adriano

Son los siguientes: *P. Acilius Atinianus*, de Itálica; *C. Calpurnius Flaccus*, de Tarragona; *Coelius Balbinus Vibullius Pina*, de Itálica; *P. Licinius Pausa*, seguramente hispano; *L. Minucius Natalis*, de Barcelona; *Cn. Papirius Aelianus*, de Iliberris.

Un sólo ejemplo de los altos cargos desempeñados por algún senador hispano: *L. Minucius Natalis* desempeñó los cargos de *III vir monetalis*; tribuno militar de la *Legio I Aditrix p.f.*; legado de la Legión XIII Gemina, M.V.; *quaestor caud.* de Adriano; al mismo tiempo fue legado de su padre, procónsul de África en 123-124; pretorio en 129; legado de la Legión VI Victrix en Bretaña, hacia 130; *curator viae Flaminiae*; prefecto de los alimentos; cónsul suffecto hacia 133; *curator oper. Publ. Et aed. sacrar.*; legado de Augusto propretor en Mesia Inferior, al final del gobierno de Adriano o al comienzo de Antonino Pío, y procónsul de África hacia 150.

Algunos senadores hispanos desempeñaron los más altos cargos del Imperio, lo que indica que gozaban de un grandísimo prestigio en el Senado y en la corte, y que eran hombres de la más absoluta confianza del príncipe.

R. Étienne ha confeccionado un cuadro de los senadores hispanos, desde Nerva a Adriano (fig. 5).

Procedencia de los senadores hispanos

Los mencionados senadores hispanos, dejando los dudosos, procedían: de Itálica, en total, nueve; de Iliberris, tres; de Gades, tres; de Salpensa, uno; de

Ucubi, uno, y de Córdoba, uno; de Barcelona, cuatro; de Tarragona, tres; de Sagunto, uno y de Valentia, uno (fig. 6).

El gobierno imperial y los senadores hispanos

Los *Fastos consulares* dan la siguiente lista, desde Nerva a la muerte de Adriano, según R. Étienne:

- 97 (suf.) *Annius Verus*, padre.
- 97 (suf.) *Licinius Sura*.
- 98 *Imp. Caesar Nerva Traianus II*.
- 100 *Imp. Traianus III*.
- 100 (suf.) *T. Pomponius Mamilius Rufus Antistianus Funisulanus Vettonianus*.
- 101 *Imp. Traianus IV*.
- 102 *L. Iulius Ursus Servianus II. L. Licinius Sura II*.
- 103 *Imp. Traianus V*.
- 106 (suf.) *L. Minicius Natalis. Q. Licinius Silvanus Granianus Quadronius Proculus*.
- 107 *L. Licinius Sura III*.
- 108 (suf.) *P. Aelius Hadrianus*.
- 111 (suf.) *P. Coelius Apollinaris*.
- 112 *Imp. Traianus VI*.
- 112 (suf.) *Licinius Ruso*.
- L. Mummius Niger Q. Valerius Vegetus Severinus Caucidius Tertullus*.
- 114 (suf.) *L. Messius Rusticus*.

- 116 *Q. Cornelius Senecio Annianus*
- 118 *Imp. Caesar Traianus Hadrianus Augustus II. Cn. Pedanius Fuscus Salinator.*
- 119 *Imp. Hadrianus III. P. Dasumius Rusticus.*
- 119 (suf.) *A. Platorius Nepos Aponius Italicus Manilianus. C. Licinius Pollio.*
- 121 *M. Annius Verus, padre II.*
- 126 *M. Annius Verus, padre III.*
- 128 *M. Annius Libo.*
- 130/134 *L. Minucius Natalis Quadronius Verus.*
- 134 *L. Iulius Ursus Servianus III.*
- 137 *P. Coelius Balbinus Vibullius Pius.*
- av. 138 *M. Cutius Priscus Messius Rusticus Aemilius Papus Arrius Proculus Iulius Celsus.*

De siete cónsules que obtuvieron consulados, tres son hispanos, excepción hecha de los emperadores *M. Annius Verus*, *L. Licinius Sura* y *L. Iulius Servianus*.

El peso de los senadores hispanos

El clan de los senadores hispanos estaba bien situado en la cumbre del poder. Se beneficiaron del apoyo de Domiciano. Destacaron: *Ser. Iulius Servianus*, *L. Iulius Ursus Servianus*, *L. Licinius Sura* y *Cn. Pedanius Fuscus Salinator*.

Trajano, después de la revuelta de A. Saturninus en el Rin, año 89, obtiene el primer rango de cónsul suffecto en compañía de Domiciano XV, de Nerva II:

L. Cornelius Puso, L. Antistius Rusticus y Ser. Iulius Servianus, todos hispanos.

Trajano fue adoptado por Nerva como futuro emperador. Adriano, primo de Trajano y tutor suyo, fue nombrado tribuno militar de la *Legio XXII Primigenia Pía Fidelis*, acuartelada en Germania Superior. *L. Iulius Ursus Servianus* recibió el mando del ejército de Germania Superior. En el 98, *L. Licinius Sura* era gobernador de la Germania Inferior. Estaba en buenas relaciones con Adriano. En 101 le nombró cuestor para sus relaciones con el Senado. Fue representante del equipo hispano. Durante la guerra en Dacia, *L. Licinius Sura* fue el jefe del Estado Mayor de Trajano. Era el primero después del emperador; se decía que sería el sucesor de Trajano. Podría hacer la paz con Decebalo. En esta guerra, *Ser. Iulius Servianus* intervino en muchas operaciones. *L. Minicius Natalis* mandó una legión en la provincia guerra dácica. *L. Licinius Sura* mantenía unido el clan hispano. Llegó a la cumbre de su influencia en 107, en su tercer consulado. El clan hispano desempeñó pues, un gran papel en la guerra dácica. A su muerte, Adriano se convierte en el jefe del Estado Mayor del ejército de Trajano, que prepara la campaña en Oriente contra los partos.

LOS SENADORES ESPAÑOLES BAJO TRAJANO Y ADRIANO

CUADRO GENERAL DE LOS SENADORES ESPAÑOLES DE NERVA A ADRIANO

IDENTIDAD DE LOS SENADORES	NERVA	TRAJANO	ADRIANO
29. P. Acilius Attianus			X
15. P. Aelius Hadrianus el emperador		X	X
16. P. Alfius Maximus Numerius Licinianus		X	X
17. M. Annius Libo		X	X
1. M. Annius Verus, padre.	X	X	X
18. M. Annius Verus		X	X
30. C. Calpurnius Flaccus			X
19. P. Coelius Apollinaris		X	X
31. P. Coelius Balbinus Vibullius Pius			X
2. L. Cornelius Pusio Annius Messala	X	X	
20. Q. Cornelius Senecio Annianus		X	X
21. M. Cutius Priscus Messius Rusticus Aemilius Papus Arrius Proculus Iulius Celsus		X	X
3. L. Dasumius	X	X	
22. M. Fabius Iulianus Heracleo Optatianus		X	X
4. Herennius Severus	X	X	X
5. L. Iulius Ursus Servianus	X	X	X (c)
23. C. Licinius Marinus Voconius Romanus		X	X
32. P. Licinius Pansa			X
24. Licinius Ruso		X	
6. Q. Licinius Silvanus Granianus Quadronius Proculus	X	X	X
7. L. Licinius Sura	X	X (b)	
8. Marius Priscus	X	X	
25. L. Messius Rusticus		X	X
9. L. Minicius Natalis	X	X	X
33. L. Minicius Natalis Quadronius Verus			X
26. L. Mummius Niger Q. Valerius			

Vegetus Severinus Caucidius Tertullus		X	
34. Cn. Papirius Aelianus Aemilianus Tuscillus			X
10. Cn. Pedanius Fuscus Salinator, padre.	X	X (a)	
27. Cn. Pedanius Fuscus Salinator		X	X
28. A. Platorius Nepos Aponius Italicus Manilianus C. Licinius Pollio		X	X
11. T. Pomponius Mamilianus Rufus Antisitanus Funisulanus Vettonianus	X	X	
12. M. Ulpus Traianus, padre.	X (a)		
13. M. Ulpus Traianus, el emperador.	X	X	
14. Q. Valerius Vegetus	X	X	
TOTAL	14	27	23
(a) Fallecido (b) Fallecido en 108 (c) Asesinado u obligado a suicidarse			

Fig. 5.- Carta de los senadores hispanos durante los gobiernos de Nerva, Trajano y Adriano. Según R. Étienne.

Fig. 6.- Mapa de procedencia de los senadores hispanos. Según R. Étienne.

No todos participaban de estas ideas expansionistas, entre los que se encontraba el mismo Adriano, que se vinculó a algunos senadores hispanos, como *Sosius Pappus*, tío de *L. Messius Rusticus* y de *A. Platorius Nepos*, y al grupo de caballeros hispanos, *Atilius Attianus*, prefecto del pretorio en tiempos de Trajano.

El nombramiento de Adriano como sucesor de Trajano se debió a un complot de la emperatriz Plotina, que le amaba, apoyada por *P. Attianus*, al que Adriano, gobernador de Siria, le había informado de su elección al trono, el año 117, año de la muerte de Trajano.

Un caballero hispano figura en primera línea, apoyado por el ejército. Los senadores no desempeñaron ningún papel en la elección imperial. Algunos senadores hispanos jugaron un papel importante en torno a Adriano.

En el año 118, Adriano participó en el consulado con su sobrino *Cn. Pedanius Fuscus Salinator*; en 119, con *P. Dasumius Rusticus* y con *A. Platorius Nepos*. Confirmó a *L. Minucius Natalis* en su gobierno de Pannonia.

Adriano asesinó a cuatro consulares, quizás por influjo de su prefecto del pretorio, *P. Aelius Attianus*. Buscó el apoyo de su antiguo tutor. Para deshacerse de su tutela, le concedió los *ornamenta consularia* y fue nombrado senador. Honró, igualmente, a *Annius Verus*, vinculado al clan hispano, que no había participado en la guerra, con un segundo y un tercer consulado. *L. Iulius Ursus Servianus*, en 134, obtuvo el tercer consulado.

R. Étienne se plantea el problema de si los dos emperadores mantuvieron idéntica actitud ante el clan hispano. Hubo un problema generacional. Trajano, con 33 años, fue tutor de Adriano, que tenía 10 años. Se dio cierto enfrentamiento.

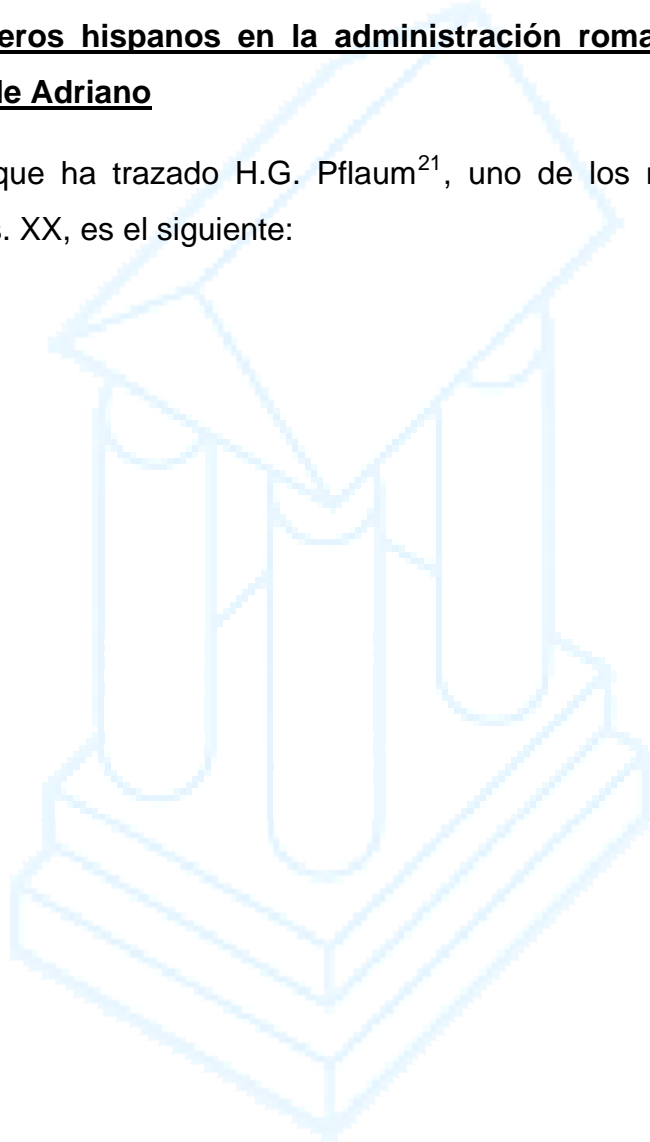
Adriano estuvo sometido a la presión del clan hispano. Llegó a emperador gracias al grupo hispano, pues Trajano pensó como sucesor en *L. Licinius Sura*. Adriano, inmediatamente, rompió con los partidarios de seguir el expansionismo. Se rodeó de gente de su generación y de los generales jóvenes de Trajano. Buscó, principalmente, el apoyo de los caballeros en la persona del prefecto del pretorio, también hispano, pero pronto fue marginado. Adriano buscaba escapar de un grupo de presión.

Era de tendencia cosmopolita, que se tradujo en permitir la llegada de africanos, tanto al Senado como a los caballeros. Su padre estuvo vinculado con África, de ahí el *cognomen* de *afer*. Piensa R. Étienne que Adriano fue

menos hispano que Trajano, e infiel a su familia legítima. Las ejecuciones despintaron al grupo hispano en el Senado.

Los caballeros hispanos en la administración romana en tiempos de Trajano y de Adriano

El cuadro que ha trazado H.G. Pflaum²¹, uno de los mejores epigrafistas latinos del s. XX, es el siguiente:



²¹ “La part prise par les chevaliers romains d’Espagne à l’administration imperiale”, *Les empereurs romains d’Espagne*, 89-121.

NOMBRES	ORIGEN	PUESTO MÁS ELEVADO	REFERENCIAS
1. C. TURRANIUS GRACILIS	<i>Gaditanus</i>	<i>Praefectus aegypti</i> (7-4 av. J.C.)	<i>IGR.</i> , I, 1295; I. 1109; <i>BGU.</i> , I 1130.
2. M. ANNAEUS MELA	<i>Cordubensis</i>	<i>Proc. Aug.</i> (bajo Claudio y Nerón)	<i>Tac., Ann.</i> , XIV, 17, 3.
3. C. AEMILIUS FRATERNUS	<i>Tarraconensis</i> (?)	<i>Censum egit in prov.</i> <i>Gallia Aquitana</i> (61 apr. J.C.)	<i>CIL.</i> II, 4188 (= DESSAU, 1393)
4. Q. LICINIUS SILVANUS GRANANIUS	<i>Tarraconensis</i> (?)	<i>Proc. Augusti</i> (70-80)	<i>CIL.</i> II, 4225-4226 (= DESSAU, 2714 2714 a)
5.	<i>Tarraconensis</i>	<i>Proc. Divi Titi</i> <i>Alexandriae</i>	<i>CIL.</i> II, 4136 (= DESSAU, 1399)
6.	<i>Baeticus</i>	<i>Praef. Fisci</i> <i>Germaniae</i> (Tito y Domiciano)	<i>CIL.</i> II, 3271.
7. P. POSTUMIUS ACILIANUS	<i>Baeticus</i>	<i>Proc. Prov. Syriae</i> (av. 102)	<i>Eph. Ep.</i> , VIII, 395, 104; <i>AE.</i> , 1939, 178
8. M. ACILIUS RUFUS	<i>Saguntinus</i>	<i>Procurat. Caesarum</i> (s. I)	<i>CIL.</i> II, 3840, cf. p. 967
9. Cn. POMPEIUS HOMULLUS AELIUS GRACILIS CASSIANUS LONGINUS	<i>Hispanus</i>	<i>Proc. Aug. Provinc.</i> <i>Duarum Lugud. Et</i> <i>Aquit.</i> (Trajano)	<i>CIL.</i> VI, 1626 (= DESSAU, 1385)
10. P. ACILIUS ATTIANUS	<i>Italicensis</i>	<i>Praefectus praetorio</i> (118-119)	<i>SHA. v. Hadr.</i> 14; 4,2; 9,3; <i>CIL.</i> X 7248 (= DESSAU, 8999)
11. M. CALPURNIUS SENECA FABIUS TURPIO SENTINIANUS	<i>Baeticus</i> (<i>Hispalensis</i> ?)	<i>Praef. Class. Misenes.</i> (15 sept. 134)	<i>CIL.</i> II, 1178, cfr. 841 (= DESSAU, 1393);

			CIL. XVI, 79.
--	--	--	---------------

NOMBRES	ORIGEN	PUESTO MÁS ELEVADO	REFERENCIAS
2. Q. PORCIUS VETUSTINUS	(Cantaber Iuliobrigensis)	Proc. prov. Mauret. Caesariensis (1º de agosto de 150)	CIL. VIII, 2728, 64-84, cf. VIII, 18122 (= DESSAU, 5795) CIL. XVI, 99
13. M. PORCIUS APER	Caesaraugustanus	Proc. Aug. ab. alimentis (Marco Aurelio)	CIL. II, 4238
14. Q. CAECILIUS FRONTO	Tarraconensis	Procurat. Aug. (s. II)	CIL. II, 4139
15. C. CLUDIUS RECTUS	Caesaraugustanus	Proc. monetae (s. II)	CIL. II, 4206
16. M. CASSIUS AGRIPPA	Cordubensis	Proc. Aug. (s. II)	CIL. II, 2212
17. [.] QUINTUS HISPANUS	Obulconensis	Curator Baetis vel procurator Baetis (s. II)	CIL. II, 2129 (= DESSAU, 1404)
18. L. IUL(ius) CAT[.]...	Oppido propevicum Totana sito ortus	Proc. Aug. (s. II)	CIL. II, 3532
19. Q. TORIUS CULLEO	Castulonensis	Proc. Aug. provinc. Baet. (s. II)	CIL. II, 3270 (= DESSAU, 5513)

La procedencia es:

Hispania Citerior.....10

<i>Tarraco</i>	4	<i>C. Aemilius Fraternus</i> <i>Q. Licinius Silvanus Gracianus</i> ... <i>CIL.</i> , II, 4136 (= DESSAU, 1399) <i>C. Caecilius Fronto</i>
<i>Saguntum</i>	1	<i>M. Acilius Rufus</i>
<i>Caesaraugusta</i>	2	<i>M. Porcius Aper</i> <i>C. Cludius Rectus</i> <i>Q. Torius Culleo</i>
<i>Castulo</i>	1	<i>Q. Torius Culleo</i>
<i>Cantaber Iulobriga</i>	1	<i>Q. Porcius Vetustinus</i>
<i>Totana</i>	1	<i>L. Iul(ius) Cat.</i>
<i>Baetica</i>	8	
<i>Gades</i>	1	<i>C. Turranius Gracilis</i>
<i>Corduba</i>	2	<i>M. Annaeus Mela</i> <i>M. Cassius Agrippa</i>
<i>Itálica</i>	1	<i>P. Acilius Attianus</i>
<i>Hispalis</i>	1	<i>M. Calpurnius Seneca</i> , etc.
<i>Obulco</i>	1	<i>Quintius Hispanus</i> .
<i>Baetica orti</i>	2	..., <i>CIL.</i> II, 3271. <i>P. Postmius Acilianus</i> .
<i>Hispanus</i>	1	<i>Cn. Pompeius Homullus</i> , etc.

Las provincias más romanizadas son las que han dado mayor número de caballeros. Las ciudades son: *Tarraco*, *Caesaraugusta* y *Castulo*, en la Provincia Tarraconense; *Gades*, *Italica*, *Corduba* e *Hispalis*, en la Bética, ciudades todas de romanización antigua y profunda; *Iulobriga*.

España no es un todo uniforme. Se observa una diferencia notable entre las provincias del interior y las del exterior. El número de funcionarios pertenecientes al ordo equestre es muy reducido.

Moderato de Gades

Vivió en la segunda mitad del s. I en Gades²². Se desconoce la fecha de su muerte. Al parecer redactó su obra en Cádiz y se menciona en este trabajo por el gran influjo que alcanzó fuera de España. Fue neopitagórico y representó la cumbre de esta escuela. Fue continuador de la tendencia filosófica de Nigidio Figulo, nacido en el 98 a.C. Redactó su obra en lengua griega. Fue el maestro neopitagórico más estimado entre los neopitagóricos. Influyó en los escritores del platonismo medio, como Plotino (205-270). El discípulo y biógrafo de su maestro, Porfirio (233-304), escribe que Plotino conocía su obra. Hay una analogía estructural entre el sistema plotiniano y el sistema del filósofo gaditano. Moderato relaciona la síntesis de la tradición pitagórica con la ontología platónica. La metafísica de Platón (427-347 a.C.) a la plenitud en el pitagorismo clásico.

Moderato intenta someter el contenido de la filosofía de Platón al esquema pitagórico. Entre ambos sistemas hay una relación jerárquica que Moderato no podía anular. La doctrina de los números es un mero símbolo.

²² S. Montero, *De Calicles a Trajano. Estudios sobre Historia política del Mundo Antiguo*, Madrid 1948, 166-175.

Se ha propuesto que la aritmología metafísica de Moderato sólo es una traducción numérica de la metafísica platónica. En Moderato hay también una teoría del ser. Se ha sugerido que la adaptación platónica de Moderato es la visión básica del neoplatonismo. Los números son como fueron en el pitagorismo clásico, arquetipos ideales subsistentes. Son un simbolismo. En Moderato no son ni esencia. Son sólo símbolos o artificios del sujeto cognoscente. El ser se simboliza en los números, no se identifica con ellos.

Cuando Moderato habla de unidad primera y unidad segunda, designa las entidades supremas, motoras y eficiente de cuantas trascienden los objetos sensibles.

La unidad primera, superior al ser y a toda esencia, nos aproxima a la unidad suprema de Plotino. La unidad segunda es el ser en sí mismo. La unidad tercera participa de ambas. La doctrina de las tres unidades han sido transmitidas por Sulpicio y contienen un punto de partida para la filosofía de la naturaleza. El mundo procede de la esencia divina, que se multiplica indefinidamente. Esta idea la atribuye Porfirio a Moderato.

Plotino buscó el Uno Primordial, principio que actúa más allá del ser y de la esencia. En este empeño le precedió Moderato de Gades, que es la transición entre la ortodoxia platónica y las innovaciones de Plotino. Su pensamiento incide en el neoplatonismo. En Moderato y en Plotino, el Uno es la ausencia de límite y lo infinito.

Para Moderato, la materia es el no ser, al igual que para Plotino. En la concepción de la Naturaleza se anticipa al lenguaje de Plotino. Moderato no se mantuvo en la ortodoxia pitagórica ni superó la ontología platónica. Vislumbró una filosofía que, depurada por el agustinismo, se transmitió a la Edad Media.

Moderato, pues, anticipó algunos rasgos del neoplatonismo, y en esto reside su genialidad.

Gaius Apullius Diocles, as del circo romano

Este hispano era oriundo de Lusitania, ignorándose si de la Lusitania española o portuguesa. Fue el as del circo de Roma, el ídolo de los habitantes de la capital del Imperio durante muchos años.

Dos inscripciones informan de sus fabulosos triunfos e ingresos obtenidos por sus victorias. Una inscripción se halló en Palestina, la antigua Praeneste. La segunda, en Roma. de la segunda se desprende que nació en tiempos de Trajano. El mismo documento recoge la noticia de que en el año 146, o sea, en época de la dinastía de los Antoninos, teniendo 42 años de edad y 24 de actividad circense, se retiró de su oficio de *agitor*, conductor de carros de carreras. Había obtenido 1.462 victorias en total y ganado 35.863.120 sestercios.

La inscripción de Roma se halló en el circo de Calígula. La inscripción fúnebre la costearon sus admiradores, que habían contemplado sus triunfos. El monumento honorífico contiene la enumeración de todos sus triunfos.

Los aurigas famosos de las carreras del circo ocupaban en las poblaciones de Roma, o, después, de Constantinopla, el lugar que hoy ocupan los grandes artistas de cine, los más célebres cantantes, los grandes triunfadores en las carreras de fórmula uno, futbolistas y toreros.

La aparición de una lápida suya en Palestina parece indicar que vivió en la ciudad o en sus cercanías, posiblemente por haberse ya retirado, jubilado del circo, a la ciudad. Vivía allí con dos hijos, hembra y varón (*CIL XIV.28841*).

La inscripción encontrada en Roma (CIL VI.10048), ha sido traducida al castellano por vez primera por mi maestro, A. García y Bellido, catedrático de la UCM de Arqueología Clásica y fundador y primer director del Instituto de Arqueología del CSIC²³. En las carreras de carros participaban cuatro facciones, conocidas por sus colores distintivos: la blanca, la azul, la verde y la roja, que, respectivamente, se llamaban: *factio albana*, *factio veneta*, *factio praesina*, y *factio russata*. Funcionaba cada *factio* como una verdadera empresa, encargada de comprar y mantener los caballos, los carros, pagar los sueldos de los aurigas, las cuadras, el traslado de los caballos y todo el personal de servicio. Los premios en metálico se dividían entre los aurigas y los empresarios. Al parecer, las *factiones* llevaban unos libros de actas donde constaban el número de carreras corridas, los premios y los nombres de los aurigas. De estas actas se tomaron los datos de las inscripciones.

La traducción de A. García y Bellido es la siguiente:

C. Apuleius Diocles, *agitator* del bando rojo, de nación española, de la Lusitania, con cuarenta y dos años, siete meses y veintitrés días. Comenzó corriendo en la facción alba siendo cónsules Acilius Aviola y Cornelius Pansa. Su primera victoria la tuvo corriendo por el bando blanco, siendo cónsules M. Acilius Glabrio y C. Bellicus Torquatus. Comenzó a correr en la facción verde, siendo cónsules por segunda vez Torquatus Asprenas y Anniud Libo. Venció por vez primera, corriendo por el bando rojo, en el consulado de Laenas Pontianus y Antonius Rufinus. Resumiendo: Condujo

²³ A. García y Bellido, *Veinticinco estampas de la España Antigua*, Madrid 1967, 140-147.

cuadrigas durante veinticuatro años, corriendo 4.257 veces, venciendo 1.462 y de ellas 110 en carreras de honor celebradas a comienzo de la fiesta. En carreras de un solo carro por cada uno de los cuatro bandos, venció 1.064 veces, de ellas 92 veces en certámenes en los que se disputaban premios en dinero: estas últimas se distribuyen así: 32 victorias en las que el premio era de 30.000 sestercios, de ellas, tres con carros tirados por seis caballos; 29 victorias en las que el premio consistió en 50.000 sestercios; de ellas, una con carros tirados por siete caballos; tres victorias con premio de 60.000 sestercios. En carreras en las que por cada facción corrían dos carros, venció 387 veces; cuatro de ellas ganando un premio de 15.000 sestercios y corriendo con carros de tres caballos. En carreras en las que cada bando corría con tres carros, triunfó 51 veces. Obtuvo premios de varias clases en 1.462 carreras; segundos premios, 861 veces; terceros, 576 veces; cuarto, una sola vez, y con premio de 1.000 sestercios, y no se clasificó 1.351 veces. Con el bando azul venció 10 veces; con el blanco, 91, de ellas dos con sendos premios de 30.000 sestercios. Ganó en total 35.863.120 sestercios, venciendo con carros de dos caballos que ya habían triunfado en mil o más carreras, tres veces, de ellas corriendo una en la facción de los blancos y dos en la de los verdes. Se mantuvo a la cabeza desde el comienzo hasta el fin de la

carrera, venciendo al final 815 veces; pasó del segundo lugar al primero ganando la carrera 67 veces; fue dejado atrás, recuperando luego el primer puesto y ganando al final de la carrera, 36 veces. En otros géneros de certámenes triunfó 42 veces. En carrera difícil ganó al final, con un último esfuerzo, 502 veces; de ellas, 216 corriendo para los verdes, 205 para los azules y 81 para los blancos. Hizo que nueve caballos llegasen a alcanzar cada uno más de cien triunfos, y que dos caballos alcanzasen cada uno 200 victorias. Según consta en las actas de su facción, Avilius Teres fue el primero que consiguió llegar a las 1.011 victorias, de las que [...] fueron ganadas en un solo año. Pues bien, Diocles fue el primero que en un solo año llegó a alcanzar 1.000 victorias, venciendo 103 veces; de ellas, 83 en carreras de un solo carro, por color, a más de ello, acreciendo la gloria de sus méritos, superó a Thallus, de su misma facción, primero que en el bando rojo [...]. Pues bien, Diocles, el más destacado de todos los *agitatores*, en un año venció 134 veces llevando en el lado izquierdo un caballo ajeno; de ellas, 118 fueron certámenes en los que corría un carro por cada color. Con ello Diocles superó a todos los *agitatores* de todos los colores que hayan tomado parte nunca en juegos circenses. De todos fue percibido y admirado el hecho de que en un solo año, corriendo con un caballo ajeno en el lado

izquierdo y dos en el centro, donde iban los caballos *Cotynus* y *Pompeianus*, venciase 99 veces, una de ellas jugándose un premio de 60.000 sestercios, cuatro de 50.000, uno de 40.000 y dos de 30.000 sestercios [...] de la facción verde, venció 1.025 veces, siendo el primero desde los más remotos tiempos de Roma que venció en siete carreras con premios de 50.000 sestercios. Pero Diocles superándolo y llevando en su cuadriga a tres caballos ajenos, *Abigeius*, *Lucidus*, y *Paratus*, venció ocho veces en carreras en las que el premio era de 50.000 sestercios. Asimismo, superando a *Communis Venustus* y *Epaphroditus*, tres *agitatores* miliarios de la facción azul, que lograron vencer 11 veces en carreteras de 50.000 sestercios de premio. Diocles, llevando en el centro de la cuadriga a los caballos *Pompeianus* y *Lucidus*, logró vencer en carreras cuyos premios eran de 50.000 sestercios más de 12 veces [...] de la facción verde, vencedor 1.025 veces, y *Flavius Scopus*, vencedor en 2.048 carreras, y *Pompeius Musciosus*, vencedor en 3.559 certámenes, tres *agitatores* que en junto vencieron en 6.632 carreras, llevándose de ellas 28 premios de 50.000 sestercios, a todos aventajó Diocles, el más sobresaliente de todos los *agitatores*, ya que logró triunfar en 1.462 carreras, de ellas 29 premiadas con 50.000 sestercios. Con nobilísimo esplendor brilla el nombre de Diocles al ver que si *Fortunatus*,

de la facción de los verdes, corriendo con el caballo vencedor de nombre *Tuscus*, logró 386 victorias y de ellas nueve de 50.000 sestercios de premio. Diocles, corriendo con el caballo vencedor *Pompeianus*, en sólo 152 victorias obtuvo 10 premios de 50.000 sestercios y uno de 60.000. Diocles descolló alcanzando nuevas marcas registradas antes de él, ganando en un solo día dos carreras de 40.000 sestercios de premio con carros tirados por seis caballos y aún más [...] con un tiro de siete caballos uncidos entre sí, espectáculo nunca visto hasta entonces con tal número de caballos, ganó un certamen de 50.000 sestercios y descolló victorioso con *Abigeius* y sin látigo; salió victorioso de otros concursos con premios de 30.000 sestercios. Y como estas novedades se vieron entonces por vez primera, Diocles se adornó de doble gloria. Según se dice, el que va a la cabeza de todos los *agitatores miliarios* es Epaphroditus, *agitator* de la facción azul, el cual, en tiempo de nuestro emperador Antoninus Pius Augustus, venció 1.467 veces, de ellas 940 en carreras de un solo carro por facción. Pues bien, Diocles, sobrepasándole, resultó vencedor en 1.962 carreras, de ellas 1.064 de un solo carro por color. En estos mismos tiempos Pontius Epaphroditus venció 467 veces en carreras malas, ganadas en un arranque final. Pues bien, Diocles, con este mismo modo de victoria, obtuvo el triunfo

502 veces. El *agitator* Diocles en este año venció 127 veces, de ellas 103 con los caballos *Abigeius*, *Lucidus* y *Pompeianus*, uncidos en el centro de ellas [...] entre destacados *agitatores* vencieron muchas veces llevando de introyugos a *Afer*; Pontius Epaphroditus, de la facción azul, venció con *Bubalus* 134 veces; Pomepius Musclosus, del color verde, con el caballo [...] salió victorioso en 115 carreras. Diocles, empero, sobrepasó a todos, resultando vencedor con *Pompeianus* 152 veces, de las que 144 lo fueron en carreras de un solo carro por facción. Y, aumentando su gloria, obtuvo 445 victorias llevando como *introiugi* cinco caballos: *Cotynus*, *Galata*, *Abigeius*, *Lucidus* y *Pompeianus*, de las 397 ganadas en carreras de un solo carro por color.

El único auriga que se puede codear con Gaius Apoleius Diocles es Profirio, al comienzo del Mundo Bizantino²⁴.

La carrera de carros, al igual que el teatro y el anfiteatro, eran rituales en honor de la Triada Capitolina, Júpiter, Minerva y Juno. Debían ser costeadas por los duunviros y los ediles durante cuatro días cuando accedían al cargo (Urs. 70-71). Estos rituales fueron introducidos en Occidente por los romanos, y han pervivido hasta nuestros días. Por su carácter religioso, los escritores cristianos tronaban contra ellos, como Tertuliano, uno de los grandes colosos del cristianismo antiguo, en su tratado *Sobre los espectáculos*, redactado

²⁴ A. Cameron, *Porphyrius: the Charister*, Oxford 1973.

probablemente en 197; Novaciano, s. III, en su tratado *Sobre los espectáculos*; el canon LXII del Sínodo de Elvira, celebrado a comienzos del s. IV, que prohíbe a los cristianos las profesiones de auriga y de cómico. Su homilía del 3 de julio de 399, siendo patriarca de Constantinopla, lleva por título *Contra los juegos circenses y el teatro*: estaba indignado porque el Viernes Santo se celebraban carreras de caballos y el Sábado Santo espectáculos de teatro. Todavía a mitad del s. V, Salviano de Marsella, en su tratado *Del gobierno de Dios*, tiene plena conciencia del carácter religioso de estos espectáculos, que se abrían con una procesión religiosa. La espina del circo estaba adornada con imágenes religiosas.

Gaius Apuleius Diocles debió correr en muchas carreras de caballos criados en yegadas de Hispania. Estrabón (III.3.7; 4.7) escribe que Hispania cría muchos caballos²⁵. Unas inscripciones halladas en Roma (CIL VI.10053 y 10056) menciona 32 caballos hispanos que han triunfado en el circo de Roma 1378 veces. Se da el nombre de cada caballo, el color de la piel, el nombre del propietario y el número de victorias obtenidas por cada animal. Esta inscripción se fecha en el s. II, poco más o menos cuando Gaius Apuleius Diocles corría en los circos de Roma.

A final del s. IV, Hispania contaba con buenas y muchas yegadas. Símaco, para festejar la prefectura en Roma de su hijo, solicita caballos para correr en

²⁵ J.M. Blázquez, “El Circo Máximo de Roma y los mosaicos circenses hispanos de Barcelona, Gerona e Itálica”, T. Nogales, M.F. Sánchez Palencia (eds.), *El circo en la Hispania Romana*, Madrid 2001, 197-215; Id., “Nombres de aurigas, de *possessores*, de cazadores y de perros en mosaicos de Hispania y de África”, *L’Africa Romana IX*, 1992, 953-964; Id., “Los célebres caballos hispanos del Bajo Imperio”, *Aportaciones al Estudio de la España Romana en el Bajo Imperio*, Madrid 1990, 11-46; A. Canto, “Un mito homérico de Iberia: Zephyrus y las yeguas de Olimpo. Nuevos textos y ensayos de explicación desde la Gemónica. Lusitania Romana. Entre mito y realidad”, *Actas de la VI Mesa Redonda Internacional sobre Lusitania Romana*, Cascares 2009, 165-218; G. López Monteagudo, “Inscripciones sobre caballos en mosaicos de Hispania y del Norte de África”, *L’Africa Romana IX*, 1991. 967-1010; Id., “Mosaico hispanos de circo y anfiteatro”, *CMGR VI*, 1994, 343-358. Sobre el circo en la España Romana: T. Nogales, M.F. Sánchez Palencia, *op. cit.*, citado al principio de la nota.

el circo²⁶. Los deportes son una de las grandes herencias de Roma al mundo moderno, principalmente las carreras de caballos, al igual que el amor a la Naturaleza.

Colonias sirias y de Asia Menor. Málaga. Sirios en España y Córdoba.

España, en tiempos de Trajano y Adriano, fue visitada por muchos romanos procedentes de fuera.

Una inscripción redactada en lengua griega, hoy perdida, de fecha por lo tanto incierta, parece mencionar dos colegios de negociantes procedentes de Siria, uno, probablemente de Asia Menor el segundo, que muy probablemente formaran uno sólo, dedicados al comercio marítimo. Por mediación de un *curator*, Cornelio Silvano, dedicaron una lápida a su patrono, que la presidía, Tiberio Clodio Iuliano²⁷. Se dedicarían al comercio de salazones, pues en Málaga había varias y grandes fábricas de salazones²⁸.

La epigrafía demuestra bien esta presencia de sirios en España. en Córdoba se conserva un puteal dedicado a una ciudad, cuyo nombre se ha perdido, por Thaddai, nombre puramente siríaco (*CIL* II.2232); Porcia Bassemia, igualmente siríaca a juzgar por el nombre, figura en un taurobolium y en un criobolium ofrecido a Magna Mater (*CIL* II.5521); ambas lápidas han aparecido en Córdoba, donde también vivió un liberto con un cognomen típicamente sirio: Q. Annedius Surillio (*CIL* II.5526); estas inscripciones (la primera de época augustea, la segunda del s. II, y del s. I la tercera) indican, al igual que la mencionada inscripción con los nombres de la triada de Emesa, la existencia de una colonia siria.

²⁶ J.M. Blázquez, “Criadores de caballos en las cartas de Símaco”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II. Historia Antigua* 23, 2010, 411-448.

²⁷ A. D’Ors, *Epigrafía jurídica en la España Romana*, Madrid 1953, 348.

²⁸ L. Lagóstera, *La producción de salazones y conserva de pescado en la Hispania Romana (II a.C.-VI d.C.)*, Barcelona 2001, 147-150.

En Segóbriga, Cabeza de Griego (Cuenca), apareció una inscripción con el nombre siríaco Barsamis (*CIL* II.3130). Nombres siríacos típicos son también los de Asklepiodotus en Celsa (*CIL* II.5850); Telesphorus de Barcino (*CIL* II.4567), y de Tarraco (*CIL* II.4082). Testimonios del lugar de procedencia son ciertos apelativos, como el de *syriacus*, que se lee en una inscripción gaditana (*CIL* II.1313), que debe interpretarse en el sentido de un *cognomen patriae*²⁹.

En Córdoba ha aparecido una inscripción muy mutilada, escrita en lengua griega, de fecha indeterminada, que se ha creído de tiempos de Heliogábalo (218-222) sin fundamento alguno, que nosotros datamos más bien en el s. II. Los dioses que se pueden leer son: Elagabal, Allath, además de Phren, Yaris, Nazaira.

Allath es un dios árabe identificado con Athena, representado en relieves de Palmira con escudo y lanza. Lo menciona Herodoto (I.131) a mitad del s. V a.C., e inscripciones de Ras Shana, Palmira, las tablillas mágicas de Cartago, el Talmud y el Corán. Era el dios de Emesa, en Siria. Su esposa era Astarté, y en la inscripción de Córdoba, la Dea Caelestis. El emperador Heliogábalo (218-222) introdujo en Roma su culto, extravagante para la mentalidad romana, que describe Herodiano (V.38-10), historiador de tiempos de Commodo (180-192).

Phren es un dios desconocido. Se le ha identificado con el Ra de Heliópolis. Kypris equivale a Afrodita, o sea, la Astarté de Chipre, o a Salambó, venerada en Híspalis en el año 287(?), cuyo culto se conoce bien por las Actas de Justa y Rufina.

²⁹ J.M. Blázquez, *Economía de la España Romana*, Bilbao 1978, 641-642.

Athene sería un Baal sirio. Yaré, divinidad de carácter desconocido. Tyche de Antioquía, conocida en Hoyo de Alimanes, Antequera. Su símbolo es la espiga de trigo.

Zeus Kasios se veneraba en Seleucia de Pieria, en la desembocadura del Orontes. Un betilo de Zeus se guardaba en un santuario en el monte Kasios a partir del s. III a.C. Su culto estaba muy extendido por todo el Mediterráneo, Egipto, Corcira, Delos, Belusion, Epidauro, Roma, Cartago y Atenas. Edemhein era un dios de carácter solar. Afrodita Sozousa se menciona en un anacla de Cartagena. Adonis se vinculaba a Salambó.

Salambó es el dios que recibía culto en Híspalis. Su imagen era un betilo. Se plantaban en los Jardines de Adonis. El gran poeta lírico de Siracusa, que vivió en el s. III a.C., Teócrito, en XV.132 describió su fiesta en Alejandría, que consistía en una procesión de mujeres hasta el mar, al que arrojaban su imagen. En Híspalis había una colecta hecha por bailarinas sagradas para plantar los Jardines de Adonis, que duraban un día y se secaban pronto. El gobernador presidía la procesión, que recorría el campo. Los devotos iban descalzos. El culto se practicaba en una gruta y, finalmente, la imagen se arrojaba a un pozo.

Júpiter Dolichemos era un dios de origen sirio. Su culto se celebraba también en Villadecanos, en las proximidades de un destacamento de la *Legio VII Gemina*.

Los devotos de los dioses sirios de Córdoba debieron ser comerciantes orientales³⁰, que veneraban los dioses de su país de origen.

³⁰ A. García y Bellido, *Les religions dans l'Espagne Romaine*, Leiden 1967, 90-105.

En el Imperio Romano había una absoluta libertad de cultos. Con los cristianos chocaban, porque se negaban a tributar culto a los dioses tradicionales, que habían hecho la grandeza del Imperio, y al emperador.

Africanos en España

Era el elemento más numeroso en la España Romana³¹. Las fuentes de información son la epigráfica y la arqueológica. Como la mayoría de las inscripciones no tienen fecha, las hemos agrupado todas. Por lo menos son de época imperial, muy posiblemente anteriores a finales de la dinastía severiana, 235.

El elemento exógeno más abundante es el norteafricano, después de los griegos orientales y de los itálicos. De la Provincia Africana era L. Caecilius Porcianus (*CIL* II.4263), *decurio adlectus* y *aedil* de Tarraco. De Sicca veneria, en Numidia Proconsularis, procedía C. Caecilius Quartus, que murió en el s. II. Coterránea de Cirta era Aufidia prima, que también vivió en Tarraco en el s. II (*BRAH* 43, 1903, 453). Aquí se afincó en el s. III Olicius Ziocos de Syrtes. De África Proconsular era Claudianus Felicissimus, quien vivió en Tarraco en el s. II (*CIL* II.6116).

En la misma Tarraco vivió Néktaris, el único egipcio del que hay testimonio en Hispania, había nacido en Piternión, cercano a Tales y al actual Fayum. En Tarragona se afincó el poeta Floro, natural de África, en época de Domiciano. Tarraco fue, pues, el lugar que más atrajo a los africanos, probablemente debido a las buenas comunicaciones. En Augusta Emérita murió Antonius Saturninus, de madaura (Numidia); murió en la primera mitad del s. III. G. Blossius Saturninus era oriundo de Iulia Neapociana y fue a morir a Pax Iulia;

³¹ J.M. Blázquez, *Economía*, 656-657. En las páginas 657-658 se recoge la principal documentación arqueológica, que acusa influjo claro africano.

se había vecindado en Balsa (Incola Balsensis) (CIL II.105). En Myrtilis murió L. Firmidius Peregrinus, natural de Utica (CIL II.17). Gentes procedentes de Mauritania Tingitana fueron poco numerosas en la Península, a juzgar por las inscripciones; una de ella era P. Antonius Pudens, de Lixus; habitó en el s. II en Barcino (CIL II.6157). En Emérita Augusta murió, a la edad de setenta y tres años, un veterano de la *Legio VII*, de nombre Licinus Seteanus, oriundo de Cirta; vivió en época de Trajano y Adriano. En época de Tiberio fue enterrado en Emérita una liberta de nombre Q. Caecilia Mauriola. No se conoce con precisión la patria de Q. Tullius Maximus, que llegó a *legatus Augusti*. Vivió en León en el s. II (CIL II.2660).

Por los nombres, se puede deducir que eran africanos también cuatro soldados más, dos en Tarragona, uno de Lugo y otro de León; el último se llamaba C. Ennius Félix, vivió en el s. III (CIL II.35). Uno de los de Tarragona se llamaba L. Anfidius Félix, vivió en el s. II; su compañero, que le dedica la inscripción, se llamaba Gargilius y era *speculator Legionis VII Gemina* (CIL II.4145). el soldado de *Lucus Augusti* se llamaba L. Aurelius Aris; vivió en el s. III (CIL II.2582). Bennia Venustina, que vivió en Tarragona, era seguramente africana; también debió ser africano, a juzgar por el nombre, Brinnius, quien habitó en Valencia en el s. III. Debía éste estar relacionado con los Brinni, *gens* africana (CIL II.4186, Tarraco; 3741). Por ser de origen púnico cabe mencionar a Ampliatius en Valencia (CIL II.3711); un segundo vivió en Utrera (CIL II.1291); Concessus, en Adra; Extricatus en Barcelona (CIL II.4591); Privatus, en Cáceres (CIL II.697).

Los enterramientos en *cupae*, una especie de tumba, son muy probablemente, tumbas de africanos. Han sido estudiadas por nosotros y por D. Juliá³², que ha estudiado la distribución de los monumentos funerarios en

³² MCV 1, 1965, 29 ss.

formas de *cupae*, tipo de enterramiento frecuente en Lusitania, Alemtejo, Algarve y extremadura; más concretamente en los alrededores de Lisboa (56 ejemplares), Alcacer do Sal, Alcaçovas, Mexilhoeira Grande, Olhão, Mértola, Beja (30 ejemplares), Evora, Viana do Alemtejo, Mérida (más de 200 ejemplares empotrados en la muralla árabe); en el sur de la Bética: Belo, Cádiz; en la Tarraconensis: 27 en Barcelona y 4 en Tarragona. La fecha de estos documentos son los siglos II y III. También se han hallado dos ejemplares en León, dos en Palencia y uno en Alcalá de Henares. El origen de estos monumentos se sitúa hoy en Mauritania, Numidia y África Proconsular. El ejemplar de Belo, por ejemplo, es gemelo a los de Henchir-Zoura y Tipasa; a prototipos africanos obedecen varios ejemplares de Barcelona, Tarragona y Mérida. Incluso los nombres escritos sobre alguna *cupae* son de origen africano, como *Fabia Tertulla*, *T. Tertullinus* y *L. Tertiola*, que se leen en estos monumentos funerarios de Barcelona. Es importante señalar que *cupae* se documentan en León, en Mérida y en Alcalá de Henares, además de Barcelona y Tarragona, lugares todos donde aparece el cristianismo primitivo.

Púnicos en España

En las inscripciones latinas se leen varios nombres de origen púnico o cartaginés³³.

³³ Estos púnicos asentados en el sur deben ser los colonos libio-fenicios, posiblemente en tiempos de Aníbal (J.M. Blázquez, “Los Bárquidas y los pueblos de la Península Ibérica”, A. Ferjaoui (ed.), *Carthage et les autochtones de son empire du temps de Zama*, Túnez 2010, 263-268; J.L. López Castro, “Los libio-fenicios: una colonización agrícola cartaginesa en el sur de la Península Ibérica”, *RSF* XX.1, 1982, 47-62; A. Domínguez Monedero, “De nuevo sobre los “libio-fenicios”. Un problema histórico y numismático”; M.P. García-Bellido, R.M. Sobral (eds.), *La moneda hispana. Ciudad y Territorio*, Madrid 1995, 111-116; Id., “Libios, libio-fenicios, elementos púnicos y africanos en la Iberia Bárquida y su supervivencia”, *Gerión* 13, 1995, 223-239. La presencia de todos estos elementos púnicos en el sur explica la concentración del culto a Dea Caelestis, o sea, de la Tanit cartaginesa en el mediodía hispano (A. García y Bellido, *Religiones orientales*, 140-151).

Nombres de origen púnico son: Amplatius en Valencia (*CIL* II.3711), y Utrera (*CIL* II.1291); Concessus en Adra (*CIL* II.1987); Extricatus en Barcino (*CIL* II.4591); Privatus en Cáceres (*CIL* II.697). *Cognomina* típicamente púnicos son frecuentes en la onomástica latina hispana, pero, según indica A. García y Bellida, no siempre hay garantía plena de que las personas que las llevan fueran africanas de nacimiento o de ascendencia; estos *cognomina* son: Saturninus, Rufinus, Martialis, Ianuarius, Victor o Felix, todos muy abundantes en la Península; Faustus (35 personas); Fortunatus (40 personas); Urbanus (unos 20); Donatus (8 ò 10); Honoratus (casi una docena); Potitus (una docena)³⁴.

La presencia de personal cartaginés afincado en España debió muy ser a comienzos de la conquista romana.

Los habitantes de la Bética eran en gran parte de ascendencia púnica, tal era la opinión de Agripa, quien estuvo en España (Plin. *NH* 8.3.3) y de Estrabón (III.2.3). Lo mismo sostiene Ptolomeo (II.4.6) para la costa entre el Estrecho y Barea. Apiano (*Iber.* 56), al referirse al año 154 a.C., cita a los blastofoinikes, posiblemente colonos cartagineses establecidos en el litoral andaluz. Esto mismo se deduce de las monedas con caracteres púnicos, como las de Urso, Utuci, Olontigi, Abbata, Masab, además de las colonias Agadir, Malaka, Abdera y Sexsi, y de las cecas con el alfabeto llamado libio-fenice, que, según J.M. Solá Solé, son neopúnicas³⁵. Malaka conservaba en estos años aún su planta fenicia (Str. III.4.2). Cádiz, durante todo el s. I a.C. guardó las costumbres típicamente fenicias, a pesar de que fue la primera ciudad fuera de Italia que adoptó el Derecho Romano y la lengua de Roma. Dio pruebas siempre de su adhesión inquebrantable a Roma (Liv. XXXII-28.2; XXXIII.21.6-

³⁴ J. J.M. Blázquez, *Economía*, 642.

³⁵ M. Blázquez, *Economía*, 642.

7; Cic. *Pro. Balb.* 44; Str. III.2.1). En la época de Sertorio, la legislación y la lengua eran fenicias (Cic. *Pro. Balb.*14). estaba en vigor la costumbre semita de quemar a los animales (Cic. *Pro. Balb.*43; Gel. *NA* III.14), práctica suprimida por César en el 61, pero que todavía en el año 43 a.C., Balbo el Joven llevó a la práctica (Cic. *Ad. fam.* 10.23). Durante el s. I a.C. la población gaditana era fenicia, así la llama Posidonio, quien, a comienzos del siglo, visitó la gran ciudad semita (Str. III.5.8); unos años más tarde, Columela (12) los llama ya romanos.

Los judíos en España

El historiador judío Josefo (*BJ* II.183) menciona a los judíos de Palestina que se afincaron en España, como Herodes y su esposa Herodia, en tiempos de Calígula. A. García y Bellido opinaba que, con la destrucción de Jerusalem en el 70, muchos judíos debieron huir a Hispania.

Las personas de origen judío³⁶, por el nombre, son muy pocos, pues este pueblo usaba nombres romanos. En Augusta Emérita vivió Iustinus, hijo de Menander, nacido en Flavia Neapolis Nablus, ciudad fundada por Vespasiano después de la guerra judaica. Justino dejó esposa y tres hijos al morir, a los 46 años. Judía era la niña Salomonula, muerta en Abdera (*CIL* II.1982). Una inscripción bilingüe de Tarraco, en griego y en latín, s. IV. es muy importante por mencionar un judío de nombre Rab Lasies o Latories, la lápida está dedicada por el archisynagogos, el presidente de la comunidad judía de Tarraco, cuyo nombre no se conoce, pero sí su procedencia, Kysikos, en la Propóntide. Esta inscripción prueba la existencia de una comunidad judía en Tarraco.

³⁶ J.M. Blázquez, *Economía*, 685-689; Id., “Hispania y la Galia en el Mundo Romano”, *España y Francia: una historia común*, Madrid 2008, 42-45.

Relaciones con la Galia y Britannia

Hispania mantenía con estas regiones del Imperio un importantísimo comercio de importación y exportación con la primera, y sólo del segundo con Britannia. A unas relaciones intensas entre Hispania y Britannia aluden, posiblemente, César (*BG.* 13.17), al escribir: *vegít ad Hispaniam*, y Tácito (*Agr.* 2), *Britannia ... in occidentem Hispaniae obtenditur*. Estas relaciones comerciales databan de la Edad del Bronce. Aquitanos, excelentes mineros, fueron trasladados a las minas de Sierra Morena a comienzos del Imperio para la extracción del mineral (Plin. *NH.* XXXIII.97).

Algunos nombres de galorromanos residentes acá o de hispanos al otro lado de los Pirineos se pueden citar. En Barcelona residieron dos. Uno de ellos se llamaba *Antonius Antullus*, y era *civis Convenarum* (*CIL* II.6149). La inscripción es del año 203. El nombre del segundo era *C. Iulius Rufus*, posiblemente comerciante en Tolosa (*CIL* II.4557). *q. Moneius Verecundus*, natural de Narbona y veterano de la *Legio VII*, murió en Tarraco (*CIL* II.4161). De Nîmes procedía otro soldado de la misma legión, *C. Vallicius Avillius*, que murió a los cuarenta años, a finales del s. I o comienzos del siguiente (*CIL* II.4173), también su inscripción está en Tarragona. De Vienne procedía *Agathocules inaurator*, era esclavo de una dama, también de condición servil y griega de origen, *Cornelia Cruseidis*. Murió a los diecinueve años, a los comienzos del Imperio (*CIL* II.6107). De la misma ciudad procedía *T. Pompeius Albinus*, tribuno militar de la *Legio VI Victrix* y *procurator Augusti*, que murió en Mérida. La inscripción es anterior al año 68-70, en que salió definitivamente de Hispania esta legión. Una inscripción griega de Ampurias del s. II a.C. cita a *Thepsis*, hijo de *Aristoleos*, natural de Marsella. En Sagunto, otra inscripción del s. I menciona a *L. Valerius Muntanus*, oriundo de una ciudad desconocida llamada *Narb*, que ha de identificarse con un lugar de los *Tarbelli* de Aquitania (*CIL* II.3876).

De *Aquae Sextiae*, la actual Aix-en-Provence, era el comerciante, posiblemente de aceite, llamado *M. Annius*, que murió en *Astigi*. En Herrera de Pisuerga murió *L. Antonius Pudens*, natural de *Lugdunum*. Era *equus duplicarius* (CIL II.2912). *Gala* era la esposa del gladiador *Alipus*, muerto a los treinta años en Córdoba. Un cordobés, *M. Fabius Gu... libertus Trium Marcorum*, fue comerciante en Narbona.

El número de hispanos residentes en la Galia fue elevado, a juzgar por los datos proporcionados por las inscripciones; así, en Marsella, habitó una mujer nacida en Itálica (CIL XII.412); en *Burdigalia* vivieron dos hispanos (CIL XII.621): uno era oriundo de *Bilbilis* (CIL XII.612); un segundo, también de esta ciudad, estuvo en *Arelate* (CIL XII.735); uno de *Calagurris* fijó su residencia en *Memausus*, Nîmes, en la Galia Narbonense (CIL XII.3167); en Narbona vivieron un liberto (CIL XII.4377), un oriundo de Segóbriga (CIL XII.4536), un *mercator cordubensis* y un soldado hispano que militó en la *Legio III Macedonica*.

En *Lugdunum Convenarum* estuvo uno de *Carthago Nova*, Málaga o Cádiz, vendedor de aceite bético (CIL VI.29722). En esta ciudad había un barrio hispano (CIL XII.3363), posiblemente dedicado a la importación de aceite.

En la provincia narbonense, en el curso bajo del Ródano, se documentan varios *Reburrus* que, a diferencia de los que aparecen en otras regiones del Imperio donde se dedicaban a la milicia, eran industriales o se consagraban a profesiones liberales; así, un *Reburrus* de la Narbonense, Nîmes, era *tearius*, tejedor de lino (CIL XII.3340); un segundo, de la misma ciudad, posiblemente arquitecto o cantero, trabajó en el anfiteatro de Nîmes (CIL XII.3315). Los nombres de varios individuos, seguramente emparentados entre sí, se leen en las inscripciones de la Galia Cisalpina (CIL V.4936, 4963, 5118, 5137, 5119). Uno de ellos tenía un cargo militar. Serían todos ellos gentes

dedicadas a la agricultura; al menos lo era el citado en una inscripción (CIL V.5137).

Fuera de la Península, las personas con este nombre suelen ser militares, y un grupo numeroso de ellos en la Galia, alfareros; en cambio, los que llevan este nombre en Hispania no se dedicaron a este oficio. Se centraba su actividad en el norte de la Galia Narbonense, y exportaron sus productos hasta las fronteras del Rin y Danubio, penetrando hasta las Islas Británicas, lo que indica un comercio activo. La cerámica con esta estampilla prácticamente es desconocida en Roma, donde tan sólo aparece en un ánfora del año 149. El nombre de *Reburus*, como ceramista, se documenta sólo en los talleres de *Montans*, entre los años 15 y 90, y no en la Graufesenque, Banassac, o Legoux, ni en Lubié-la-Palisse o *Aquae Calidae*, ni en *Lugdunum*, ni entre otros ceramistas que han trabajado en Aquitania. Pudieron trabajar en Legoux.

El momento de máxima actividad del taller o de los talleres de los *Reburini* – pues parece que hubo varios – cae en la primera mitad del s. II. Debieron ser talleres pobres y de escasa actividad, que no competían sus productos con la cerámica sudgálica. Los talleres de la Galia en plena producción necesitarían mano de obra y proporcionaron un medio de ganarse la vida a estos hispanos, que procedían de las zonas menos romanizadas y económicamente más débiles de la Península. Unas estampillas parecen indicar los obreros; otras, los dueños de los talleres.

Se conoce muy bien la carrera de *P. Cnaeus Pompeius Homullus Aelius Gracilis Cassianus Longinus* (CIL VI.1626), que se dice *Hispanus*. Comenzó de primipilo de la *Legio II Augusta* en Bretaña, y de la *Legio X Fretensis* en Judea, entre estos años desempeñó el cargo de tribuno de las *Cohortes III vigilum, X urbana* y *V praetoria*. Dos veces fue condecorado: la primera vez

como centurión con collares, brazaletes y corona dorada, quizá en la guerra germánica del año 83; la segunda vez como centurión del pretorio en tiempos de Domiciano. Fue procurador de Britannia, de las provincias *Lugdunensis* y Aquitania. Finalmente, estuvo encargado del ministerio *a rationibus*. Murió en Roma.

En una inscripción de Stainland, Britannia (*CIL* VII.201), se lee el nombre de *Rerrurini*, falsa grafía por *Reburrini*. En Malpas, un diploma militar concede el *ius connubii* al decurión *Reburrus hispanus*, el 19 de enero del año 103, pertenecía al *Ala I Pannoniorum Tampiaca* (*CIL* VII.1193). Un soldado de la *Legio VIII Hispana* procedente de *Clunia* estuvo, a finales del s. I o principios del siguiente, en Lincoln (*CIL* VII.184).

Defendieron Britannia desde el año 98 la *Ala I Hispanorum Asturum*, citada en diplomas militares del 15 de septiembre del año 124 y del 10 de diciembre del año 145-46, que acampó junto al *Vallum Hadriani* en *Condercum*, y en el año 122 la *Ala II Asturum*, de guarnición de *Cilurnum* (Chester); a finales del s. II o comienzos del s. III pasó a la Isla de Germania Superior la *Cohors I Asturum equitata*, de guarnición en *Aesica*. En tiempos de Trajano fue trasladada de Germania a Britannia la *Cohors II Asturum*, que figura en diplomas de los años 105, 122, 124, 140. Hacia el 225 todavía se hallaba allí. Castlefield, en las proximidades de Manchester, fue el cuartel de la *Cohors III Bracarum*.

En los años 102, 105 y 146 se hallaba en la isla la *Cohors I Celtiberorum equitata*; se menciona en los diplomas de los años 98, 103, 105, 124 y 126 la *Cohors I Hispanorum equitata*. Diplomas militares de los años 98, 105, 124 y 146 aluden al sur del *Vallum Hadriani* a una *Cohors I Fida Vardullorum C.R. equitata miliaria*. Se la vuelve a mencionar en las dedicatorias a los emperadores Caracalla, en el año 215, Heliogábalo y Gordiano. Se conoce

un *Ala Hispanorum in Britannia*, que quizá fuese la misma que la *Ala I Hispanorum Asturum*. Aquí también un *Ala Hispanorum Vettonum C.R.* se encuentra en el año 103. En el último tercio del s. I, la *Cohors II Hispania Vasconum C.R. equitata* es trasladada desde Germania a Britannia, donde la cita un diploma militar del año 105.

Ya Estrabón (III.156), a comienzos del Imperio alude, como se indicó ya, a los reclutamientos entre los pueblos del Norte. Posiblemente, muchos jóvenes de la cordillera cántabra encontraron en la milicia el *modus vivendi*. En el momento del licenciamiento obtenían la ciudadanía romana y el *ius connubii*. Otros muchos hispanos se enrolaron en *Cohortes* de nombres étnicos no peninsulares, como el bracaraugusto, que a comienzos del s. II estaba en la *Cohors III Sugamborum* formada en rigen con reclutas germanos, o el decurión hispano del *Ala I Pannoniorum Tampiana*, de guarnición por los mismos años en Britannia, o un gallego lucense que pertenecía a un *Ala* de pannonios. En esta ciudad había, posiblemente, otros dos conmitones de Lancia, que levantaron el monumento funerario al compañero. Se conocen unas 25 *Cohortes Hispanorum* y 8 ò 10 *Alae Hispanorum*, entre ellas varias son miliarias y de ciudadanos romanos, lo que indica un reclutamiento grande en el s. I, y una sangría fuerte de hombres. La milicia fue un procedimiento rápido de romanizar a los indígenas. Gran parte de los jóvenes de todo el Norte debieron ir , o a trabajar en las minas, o a los cuerpos auxiliares. Las *Alae* y *Cohortes*, en principio, se llenaban de gente poco romanizada, sin derecho a la ciudadanía; eran *peregrini*. Un buen número de cuerpos auxiliares fueron de ciudadanos romanos, ignorándose en este último caso la circunstancia del aislamiento que motivó la concesión del derecho de ciudadanía.

El reclutamiento no se hizo entre peregrinos, sino entre gentes más o menos romanizadas o, por lo menos, con el *ius Latii*. En Hispania, la concesión del

derecho de ciudadanía debió estar muy extendida, pues no han aparecido diplomas de *honesta missio*, tan abundantes en otras regiones del Imperio. Con la concesión del *ius Latii* por Vespasiano a toda Hispania, desaparecían los peregrinos. Los cuerpos auxiliares hispanos de ciudadanos romanos fueron creados después de Vespasiano, concretamente después del año 75; así, la *Cohors I Flavia Ulpia Hispanorum civium romanorum*, por su titulación, es de época flavio-trajana, fines del s. I, y estaba formada con ciudadanos romanos. Su primera actuación es del año 110. La *Cohors Lemnorum civium romanorum*, documentada por vez primera en el 88, estaba compuesta por gentes del interior, de Galicia, de la zona de Monforte de Lemos. Era gente poco romanizada, y en lugar de alistarse en las legiones, formó un cuerpo especial que defendió el *limes* de Mauritania Tingitana. Un caso similar fue el de la *Cohors III Asturum Pia Fidelis civium romanorum*, que en el año 88 aparece en mauritania Tingitana, o la *Cohors I Fida Vardullorum miliaria civium romanorum*, reclutada en Álava, de guarnición en Britannia desde el año 98. A. García y Bellido ha calculado el número de hispanos de las *Alae* (poco más de un centenar se conocen de *Alae* y *Cohortes* con nombres étnicos hispanos), y ha deducido que el número de reclutas sacados de los pueblos, cuyo nombre ostentan, no debió ser muy alto. Tanto las *Alae* como las *Cohortes* se componían de 500 hombres, y algunas veces de mil. El total de hispanos movilizados sería de 40.000 ò 50.000. Las cuarenta unidades del Rin y Danubio, dado el caso que fueran todas contemporáneas, tendrían unos 25.000 hombres. En el resto del Imperio, Britannia, *Illyricum*, Asia y África del Norte, había unos 10.000. los reclutas de las tropas auxiliares y legiones durante los veinticinco años eran voluntarios profesionales. En un servicio de este tipo se producía, por término

medio, un 20% de bajas anuales, el reemplazo hispano sería de unos 7.000 hombres³⁷.

Relaciones con Roma e Italia

Las relaciones con Roma e Italia fueron siempre intensísimas y de todo tipo: administrativas, económicas, militares, religiosas, etc. Entre *Tarraco* y *Ostia* se tardaba aproximadamente (Plin. *NH.* X.4) el mismo tiempo que entre *Tarraco* y *Bílbilis* (Marc. 10.104).

Romanos de nacimiento fueron los libertos del mismo patrono que, acompañando a su señor, se trasladaron a *Asturica Augusta*, donde uno de ellos acabó sus días. Sus nombres eran *C. Iulius battalus, domo romana* (*CIL* II.2650), *C. Iulius Solinus* y *C. Iulius Atticus*, este último de origen oriental, a juzgar por el *cognomen*. Seguramente su patrono, *Iulius*, de ascendencia servil o peregrino, tuviera algún cargo importante en la administración imperial, quizá en las minas. En Córdoba apareció una inscripción dedicada a *L. Salvianus Sedatus*, esclavo romano. En la misma ciudad aparecieron las inscripciones de dos extranjeros, cuya procedencia se desconoce, *natione tu...*, el primero es un orfebre, *C. Valerius*; el segundo, liberto y alumno del primero posiblemente, *C. Valerius Avitus* (*CIL* II.2253).

De Roma procedía también *T. Iunius Quadratus, praefectus equitum* del *Ala II Flavia hispanorum civium romanorum*, compuestas, según su titulación, por conciudadanos romanos hispanos (*CIL* II.2600). erigió un ara a Marte en Galicia. Esta *Ala* fue creada en época flavia, y *Quadratus* pertenecía al orden senatorial o equestre. Ciudadanos romanos de la propia Roma eran los negociantes romanos de *bracara Augusta*, que formaban una hermandad, *sodalitium*; quizá se refieren a los mismos individuos las inscripciones del *CIL*

³⁷ J.M. Blázquez, *Economía*, 689-695.

II.2423 y 2428; debían ser *conductores* de las minas. Un soldado de la *Legio X* que murió antes de su traslado a Germania en el año 70, de nombre *M. Volusinus*, originario de Cremona, está enterrado en Fuentencalada, Zamora (*CIL* II.2631). en el mismo pueblo acabó sus días otro soldado, de nombre *C. Pelusius*, oriundo de *Pollentia*, en Liguria, o de la *Potentia* de Lucania, ya que la lectura es dudosa (*CIL* II.2629). En *Asturica Augusta* murió también, a los setenta y cinco años de edad, el veterano *Q. Cumelius Celer*, de la *Legio II Adiutrix*. Nació en *Brescia* (*CIL* II.2639). Sirvió entre los años de los emperadores Vespasiano y Trajano. La legión fue creada en el año 70. Itálico era, igualmente, el soldado *C. Pelagus*, que murió a los cincuenta y seis años en *Asturica Augusta* (*CIL* II.5076). Era veterano de la *Legio X Gemina*. Militó en tiempos de Claudio o Nerón.

La ciudad de Tarragona fue la que albergó mayor número de extranjeros. Un liberto de nombre *c. Tadius Ianuarius* había sido esclavo de un centurión de la *Legio VII Gemina*, de nombre *C. Tadius Lucanus*. Murió a los treinta y cuatro años, nació en *Pisarum*, hoy Pesaro. La inscripción es del s. II (*CIL* II.4161). Hacia el año 100 murió en Tarragona (*CIL* II.4171) un soldado de la *Legio VII Gemina*, de nombre *L. Valerius Secundus*, procedente de *Abentimilium*, actual Ventimiglia. De condición servil y oriundo de Roma, era *C. Terentius Philetus*, que erigió en Tarragona una estatua en honor de *Q. Licinius Silvanus Granianus*, personaje muy importante, a juzgar por los cargos que desempeñaba, pues fue *flamen* augustal en Hispania Citerior, *praefectus Orae Maritimae* y *procurator Augusti* (*CIL* II.4226). Procedía de Roma. Hacia finales del s. II terminó sus días en la capital de la provincia Tarraconense *Marcus Aurelius Victorinus*, quizá soldado de origen peregrino, a juzgar por sus nombres. Nació en *Iulia Emona*, hoy Yugoslavia, en la provincia Venetia. Posiblemente era también veneto y soldado un hermano, *Amelius Marcelinus*, que dedicó el epitafio (*CIL* II.6087). En Roma nació, y

murió en Tarragona a los veintiocho años de edad, *Tiberius Iulius Maternus* (CIL II.4322). Otra inscripción de la misma ciudad costeó al veterano de la *Legio VII Gemina Felix*, de época de Trajano, llamado *L. Fufidius Priscus*, natural de Mevania, en Umbría; erigió un monumento a su esposa, *Flaminia Melete*.

La región del noroeste y Tarragona son las zonas que han dado mayor número de itálicos residentes en ellas. Fuera de ellas, los testimonios son escasos. Un individuo de *Ateste*, norte de Italia, pertenecía a la *Legio VI Victrix*, y murió en *Emerita*. Su nombre era *M. Favonius Firmus*. Una inscripción de Fuentecalada cita a un soldado de la *Legio X Gemina*, natural de Cremona, en Italia (CIL II.2631); la inscripción es anterior al 69-70. En *Caesaraugusta* murió *Q. Vettius*, natural de *Aquae Statiellae*, actual Acqui, en el norte de Italia (CIL II.2993). En *Calagurris* se halló la lápida de *C. Varionelus*, soldado de la *Legio VII Victrix*, nacido en *Bononia*, Bolonia, muerte a los veinticuatro años en la primera mitad del s. I (CIL II.2983). Un corso de nombre *L. Numisius Liberalis*, de la marina de guerra, de la escuadra de Ravenna (CIL II.4063), después de trece años de servicio, acabó sus días en Tortosa. Cuatro inscripciones de *Carthago Nova* citan a un romano que desempeñó cargos muy importantes en tiempos de Adriano. En *Carthago Nova* fue nombrado *civis adlectus*, ciudadanos de la ciudad, y *aedilis* en Asso, Caravaca, *patronus rei publicae Assotanorum* (CIL II.3423-4, 5941-2). En Alcalá del Río también estuvo otro romano de alta categoría, hacia el año 200 (CIL II.1081), *L. Comisius Vipsanus Salutaris*, personaje muy importante a juzgar por los cargos que desempeñó (CIL II.1085): *procurator provinciae Baeticae*, *procurator capiendorum vectigalium*, *et procurator provinciae Siciliae*, *procurator alimentorum per Apuliam, Calabriam, Lucaniam, Bruttium*, *subprocurator ludi magni*. La lápida se la dedicó un esclavo oriental, de nombre *Irenaeus*, *dispensator portus ilipensis*.

En Lusitania han aparecido cuatro inscripciones relativas a itálicos: *C. Auxonius*, en tiempos de Augusto o Tiberio. Militó en la *Legio XX Valeria Victrix*. Era natural de *Firmum Picenum*, hoy Fermo; el monumento funerario hallado en Elvas (*CIL* II.22), cita también a un hermano suyo. En *Regina* murió *L. Rufinus Italicus* a los cuarenta años (*CIL* II.1038).

Se conocen los nombres de dos itálicos residentes en *Augusta Emerita*: uno, *M. Tavonius Firmus*. Fue soldado de la *Legio VI Victrix* y oriundo de *Ateste*, actual Este, en las proximidades de Venecia. La inscripción es anterior al año 69 en que esta legión marchó a Germania. *Marcus Aurelius Fili...*, finales del s. II, fue el segundo. Su nombre se lee sobre una *tabula ansata* de estuco, conservada en el alto de la entrada septentrional del anfiteatro de Mérida.

En *Lucus Augusti* se recogió la inscripción mortuoria de *Phildate*, natural de Turín, *augusta Taurinorum*, de profesión camarera o doncella y sierva. La inscripción parece del s. II.

En León, en época julio-claudia, murió a los treinta y cinco años, después de trece de servicio, *C. Coelius Valens*, legionario de la *Legio X Gemina*.

En Florencia (*CIL* II.1064) se ha encontrado una inscripción consagrada por las *Cohortes* de los vigiles y por la escuadra del Miseno, para perpetuar la memoria de unos juegos en honor de la casa imperial. Entre los firmantes se halla *Flavius Reburus*. La fecha de la inscripción debe ser el año 212. En Hispania hay varias inscripciones de gentes que han servido en estas *Cohortes*, donde al alistarse no se requería ser ciudadano romano (*CIL* II.2424); en *Bracara Augusta*, *tribubus cohortis II vigilum* (*CIL* II.3399), *Guadix*, *tribunus cohortis III vigilum* (*CIL* II.4461) y en Iruña, un *centurio cohortis vigilum*. También vivieron en Italia el cordobés *T. Manlius* (*Not. Sc.* 1907, 120) y el bético *C. Pupius Restitutus*, natural de la *Civitas Baesarensis* (*CIL* II.38809).

En Roma vivieron otros dos hispanos de nombre *Reburrus*; su profesión se desconoce (*CIL* VI.8041, 10056); en Dian, un tercero (*CIL* X.329), y en *Ostia* un *duunvir* (*CIL* XIV.413). En Roma, igualmente, estuvo *L. Aemilius Reburrus*, soldado de la *Cohortis X praetoriae*, que vivió veinticinco años y sirvió cuatro años (*CIL* VI.2729). La inscripción es del s. II. En Roma murió *P. Lucanus Reburrinus*, a la edad de cuarenta y nueve años; su madre, *Publia Procula*, le erigió el ara en oimbra (*CIL* II.382). Otros casos semejantes se conocen en Armourol (*CIL* II.2671), ignorándose la causa de su permanencia en la capital del Imperio.

En la capital del Imperio hubo durante los siglos I y II una numerosa colonia de hispanos. Plinio el Joven menciona en sus cartas algunos amigos suyos hispanos, como *Baebius* (1, 24), y *Fabius* (3, 9, 12 ss.). En Roma se conocen treinta y cuatro senadores hispanos durante los gobiernos de Nerva y Adriano. La ascensión del clan hispano en el Senado de Roma comienza en época flavia, para alcanzar su punto cumbre bajo Nerva y Trajano, y decrece bajo Adriano, aunque hasta la época de Cómodo se puede hablar de cierta influencia hispana en el Senado. Desde Septimio Severo a Diocleciano se conocen algo más de treinta senadores hispanos. De otros no se conoce su profesión, sino sólo su procedencia hispana (*CIL* VI.5337, 21569). *Pallantia*, en la provincia Tarraconense, era la patria de un gladiador (*CIL* VI.10184); también en la Tarraconense otro hispano era de *Segisama* (*CIL* VI.24162), y un esclavo de nombre *Corinthus* (*CIL* VI.16100) de *Collippo*, en Lusitania. Alguno fue oriundo de Cádiz (*CIL* VI.9013). Hispana era *Efesia* y otros varios, cuya ciudad de nacimiento se desconoce (*CIL* VI.9597, 10048). Otros eran nativos de Córdoba (*Not. Sc.* 1907, 120) y de Málaga (*CIL* VI.9677), como un *negotians salsarius* de Málaga o Gades (*CIL* VI.1625b, 1935). Un tarraconense vivía en *Ostia* y era *negotiator ex Hispania Citeriore* (*CIL* XIV.397), y allí también residieron un segundo hispano de procedencia

desconocida (*CIL* XIV.367), una liberta (*Not. Sc.* 1928, 172) y un liberto de Augusto (*CIL* XIV.4316). En Pollentia vivió un hispano oriundo de la Tarraconense.A

Otros hispanos citan las inscripciones en otras ciudades itálicas. Así, un astigitano en Verona (*CIL* V.3365), un caesaraugustano en *Luceria* (*CIL* IX.793) y otros hispanos en Tibur (*CIL* IV.3795), Pompeya (*CIL* IV.1848) y en Brescia un gladiador (*Not. Sc.* 1907, 720).

Hispanos sirvieron también en las *Cohortes Praetoriae* en Roma, en época imperial. Eran soldados excelentemente pagados, muy seleccionados, y formaban la guardia imperial. Figuran gentes procedentes de *Asturica*, *Bilbilis*, *Caesaraugusta*, *Calagurris*, *Calubriga*, *Cartahgo Nova*, *Clunia*, *Collipo*, *Lacetania*, *Lucus Augusti*, *Norba*, *Osca*, *Ossigi*, *Pax Iulia*, *Salacia*, *Scallabis*, *Segobriga*, *Turiasum*, *Vivatia* y una localidad hispana incierta. Quizá el personaje hispano más destacado en la historia de este cuerpo fue *P. Acilius Attianus* (*CIL* XI.7248), que llegó a ser *praefectus praetorio*. Fue el tutor de Adriano y era natural de *Italica*. En las *Cohortes praetoriae* sirvió (*CIL* VI.3256) *T. Flavius Reburus*, *eques singularis*, que vivió cuarenta y cinco años.

En Cerdeña estuvo de guarnición una *Cohors lusitanorum* indeterminada; a elle pertenecía un corneta que murió en acto de servicio.

En el Imperio Romano, el desplazamiento de personal era continuo y totalmente libre. También se podía abrir un negocio sin problemas. El gobierno no se oponía.

La época de los gobiernos de Trajano y Adriano coincidió con el Siglo de Oro del Imperio Romano, seguido por los años de los Antoninos. Los hispanos tuvieron un papel importante. Los dos emperadores hispanos, aunque de

carácter muy diferente, fueron excelentes gobernadores. El clan hispano desempeñó un papel fundamental en el ejército y en la administración. El influjo de Adriano pervivió hasta la llegada de la Tetrarquía, con Diocleciano.

Dinastía Ulpio-Aelia o dinastía de los Antoninos

A. Canto³⁸ ha propuesto que se debía cambiar el nombre de dinastía de los Antoninos por el de dinastía Ulpio-Aelia. Sería una dinastía de origen bético, con siete emperadores íntimamente vinculados.

Trajano era un Ulpus, y Adriano un Aelius. Adriano dejó designado, muerto de repente, el primer heredero, Aelius Verus Caesar; a los tres emperadores siguientes: Antonino Pío, Marco Aurelio y Lucio Vero, haciéndoles pasar a todos, legalmente, a la *gens* Aelia. No los eligió entre los mejores del Senado, ni por especiales valores para el Estado -Marco Aurelio tenía diecisiete años y Lucio Vero siete- sino por estrictas razones familiares. Adriano dejó ordenados los futuros matrimonios de estos jóvenes con mujeres de su propia familia, cruzadas entre sí. Antonino Pío, de origen galo, muy vinculado con el grupo hispano de Adriano, casó con Faustina, hija del triple cónsul de origen bético M. Annio Vero, cuyo nombre oficial pasó a ser T. Aelius Caesar (Hadrianus) Antoninus, y al llegar al trono Imp. Caes. T. Aelius Hadrianus Aug. Pius, aceptó ser un simple regente de los verdaderos herederos de la dinastía. Los vínculos familiares entre los cuatro emperadores eran numerosos desde Trajano a Cómodo.

Esta casa de origen hispano, en la que el nombre Aelius siempre está presente, terminó con Marco Aurelio y Annia Faustina. Cómodo, en 191, recuperó el nombre de Aelius.

³⁸ “La dinastía Ulpio-Aelia (92-192 d.C.). Ni tan buenos, ni tan adoptivos, ni tan Antoninos”, *Gerión* 21, 2003, 305-347.

En los orígenes de estos emperadores estaban implicadas varias familias béticas, Ulpia, Aelia, Annia y Domitia y, posiblemente, los Dasumii, Pompeii, Licinii, Socii, Platorii y Laberii. Estas familias debían tener buenas fincas y explotar las minas en Ucubi, donde nació el padre del influyente M. Annius Verus.

A. Canto propone que, con todos estos datos, parece que era justo que la dinastía hubiera sido clasificada como hispana. En realidad, había fuertes lazos familiares y relaciones políticas. Piensa A. Canto que el poderoso influjo de Gibbon hizo que la dinastía se llamara Antonina. Antonino Pío era sobrino de Matidia Minor, y por su mujer, Annia, tío del heredero que Adriano quería en el poder, el joven P. Marcus Annius Verus. Los romanos consideraban a Cómodo, según Herodiano (I.7.4) como emperador de una cuarta generación y como patricio romano. Los ancestros de su familia paterna incluían senadores prominentes. Plotina, Matidia y Faustina, que llegó a ser emperatriz, pertenecían todas ellas a familias béticas. Hasta Cómodo llegaba la sangre de Trajano a través de su madre, representante de los viejos Anii béticos, Faustina II, esposa de Marco Aurelio. Este emperador era nieto de Annius Verus e hijo adoptivo del propio Adriano.

Para los romanos contemporáneos fue una realidad las fuertes connotaciones hispanas de la dinastía.

Los años del reinado de Adriano fueron excelentes en muchos aspectos.

FIGURAS



Fig. 1.- Trajano heroizado. Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla.



Fig. 2.- Adriano. Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla.

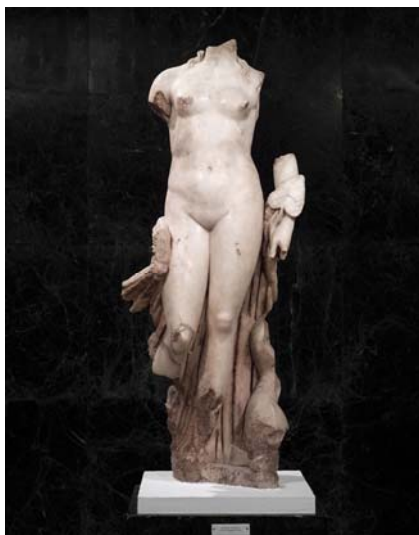


Fig. 3.- Venus. Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla.



Fig. 4.- Diana cazadora. Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla.

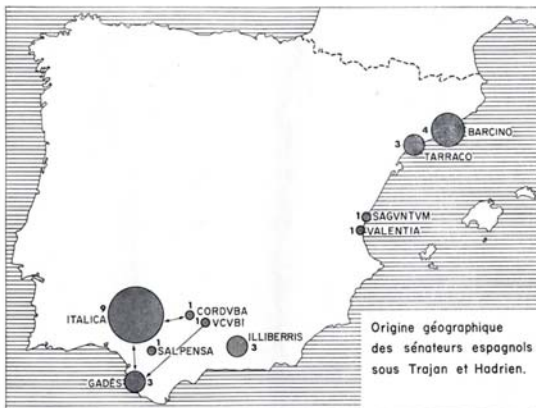


Fig. 6.- Mapa de procedencia de los senadores hispanos. Según R. Étienne.